



**UNIVERSIDAD DE CHILE**

FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA INDUSTRIAL

HISTORIAS LABORALES Y SEGURIDAD ECONÓMICA EN  
LA VEJEZ: EL CASO MÉXICO Y CHILE

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE MAGISTER EN  
GESTIÓN Y POLÍTICAS PÚBLICAS

DANIEL RUBALCAVA MONTERO

PROFESOR GUÍA

DR. GUILLERMO CAMPERO QUIROGA.

MIEMBROS DE LA COMISIÓN

DR. MARIO VELASQUEZ PINTO

DR. MARIO ALBUQUERQUE FUSCHINI

SANTIAGO DE CHILE

2019



**RESUMEN DE LA MEMORIA PARA OPTAR TÍTULO DE:  
Magister en Gestión y Políticas Públicas  
POR: Daniel Rubalcava Montero  
FECHA: Octubre 2019  
PROFESOR GUÍA: Guillermo Campero Q.**

La presente investigación pretende responder a: ¿Cuáles son las historias laborales más frecuentes en la población mayor de 60 años de México y Chile, y de qué manera éstas determinan la seguridad económica durante la vejez? De igual manera atiende al objetivo general de realizar un análisis cuantitativo de las historias laborales de los trabajadores de México y Chile, así como entender su impacto en la seguridad económica en la vejez. El concepto de seguridad económica se orienta a la pertinencia de dotar a los adultos mayores de los elementos necesarios para garantizarles las libertades bajo un enfoque pleno de derechos. Por su parte, el concepto historia laboral considera el análisis de los resultados de una sucesión de diferentes episodios, en este caso, bajo dos aspectos: tipo de contratación y la temporalidad en cada empleado registrado.

Mediante un análisis de regresión logístico se identifica que la presencia de una historia laboral en particular, en la última etapa de la vida productiva, incrementa la probabilidad de obtener seguridad económica en una etapa posterior para las personas mayores de 60 años. El 30 por ciento de los chilenos mayores de 60 años, en 2015, se encontraba trabajando con un ingreso en promedio de 330 mil pesos mensuales, la participación masculina es tres veces mayor respecto a las mujeres que trabajan; más del 80 por ciento de los empleados tenían un empleo permanente, en promedio los chilenos han tenido 3 empleos en el periodo de análisis y más de la mitad se encontraba cotizando en algún sistema previsional por el total de su remuneración.

Por su parte, el 45 por ciento de los mexicanos mayores de 60 años, en 2015, se encontraba trabajando con un ingreso en promedio de 120 mil pesos mensuales (\$3,300 pesos mexicanos), la participación masculina es dos veces mayor respecto a las mujeres que trabajan; sólo el 35 por ciento de los empleados tenían un contrato y el 57 por ciento de los empleos son temporales u ocasionales; en promedio los mexicanos han tenido 2.5 empleos en el periodo y sólo el 23 por ciento se encontraba cotizando en algún sistema previsional. Se infiere que, contar con historia laboral formal, una cantidad superior a la media de años de estudio, así como buen estado de salud y vivir en casa propia incrementa la probabilidad de tener seguridad económica en la población mayor de 60 años para ambos países.

En el caso particular de México, el análisis arroja mala calidad en el empleo para la población mayor de 60 años, así como una reducida probabilidad de dotar de seguridad económica, principalmente por los niveles de informalidad y deficiente certidumbre laboral que ofrece el mercado laboral. Por su parte, Chile destaca su elevada certidumbre laboral resultado de una mayor institucionalización de la formalidad en el empleo, sin embargo, presenta limitantes para dotar a su población de seguridad económica a través de su sistema previsional actual, requiriendo fortalecer mecanismos adicionales como el “pilar solidario”.

Resulta importante dotar de incentivos al mercado laboral para fortalecer el empleo de las personas mayores de 60 años, bajo condiciones de formalidad, al tiempo que se fortalece su institucionalización, frente a las iniciativas de incrementar la edad legal de jubilación en ambos países. Son prioritarias estrategias de cobertura e incorporación de la población a los sistemas de salud, promover el cuidado preventivo de enfermedades crónicas degenerativas. Es fundamental promover impulsar la adquisición de viviendas por parte de los trabajadores, durante su historia laboral y garantizar la educación media como un mínimo, sin importar condición socioeconómica o género.

Por último, la seguridad económica y las historias laborales se relacionan directamente con las acciones que realizan los sistemas de pensiones de ambos países, el grado de madurez institucional, así como la cultura de la previsión dentro de las sociedades son determinantes a la hora de analizar las probabilidades de tener generaciones de adultos mayores en condición de seguridad económica, estos elementos no son abordados a detalle en el estudio pero se contemplan de forma transversal dentro del análisis.

La presente investigación pretendió demostrar el manejo de técnicas cuantitativas de análisis de un problema social vigente, tanto en la sociedad chilena como mexicana. Esta primera aproximación abre la discusión del tema. Es nuestra responsabilidad promover el debate de las ideas en un marco democrático e incluyente que posicione la seguridad económica y la historia laboral en la agenda pública actual, convencido de que es una problemática vigente, prioritaria y relevante para la sociedad actual y las venideras.

## DEDICATORIA

A mi madre.  
Sra. Zaida Montero Añorve  
Gracias, por tanto

## AGRADECIMIENTOS

Durante mucho tiempo me puse a pensar qué es lo que debería de estar escrito en estas líneas, pasaron por mi mente muchas cosas, muchas personas y muchos momentos. Al final del recorrido, al concluir la experiencia y dejar por terminado el documento quiero agradecerle a todos los que se involucraron con el proceso de realización de mi tesis y todos aquellos que formaron parte de mi vivencia de estudios de magister.

Esta tesis representa el cierre de un proceso de vida, que no hubiera sido posible sin el incondicional apoyo de mi familia, zaidita, wera y mis tías, que siempre de una manera u otra estuvieron pendientes de mi travesía y que de una forma u otra mantenemos vigentes nuestras existencias.

A mis entrañables hermanos de fraternidad Mara-Rapanui que ha sido mi hogar mi familia y mis camaradas de mil y un conversatorios. Al Mtro. Julio Cardoza que destinó muchas noches para ayudarme a trabajar las bases de datos y compartirme su amor por los números, gracias Supremo Líder. A Erick Casas por ser mi inseparable compañero, confidente y mejor amigo durante esta aventura, aún no descubro que le ponía al ceviche. A Gaby John Senna Tercero por ser el capitán del navío y siempre ofrecerme una sonrisa, un consuelo, una palabra de aliento. Mi Yully, Guille y Alicia cuya alegría siempre cobijó este periplo, siempre un gusto verlas rondar por ahí. Las clases de baile y las noches de pasta con vino nunca serán lo mismo sin mi querida Naiara, compañera que me entregó paz, amor y felicidad, siempre fue increíble visitarte en tu casa. ¡Sin lugar a dudas, el piche suizo ocupa desde ahora un lugar importante en mi corazón, con su ¡pura vida mae! y su eterna buena actitud, me entregó grandes alegrías. Una mención especial a mi compadre Patto quien me ha permitido conocerlo y a su familia, en quien he encontrado a un amigo que espero nunca perder. El magister no tendría tanta alegría sin ellos, los quiero mucho familia.

Sin duda, debo agradecer la hospitalidad de mis compañeras chilenas que me ayudaron a sentirme como en casa, en particular a Lore, Milla, Majo y Camila quienes me abrieron su corazón permitiéndome coleccionar momentos. A mis compadres Hernán y Sebas que me aportaron de la alegría chilena, muchas gracias.

Y un agradecimiento especial a María Esther Carrasco, quien se ha convertido en mi norte durante esta aventura, alguien a la que admiro, respeto y quiero mucho. Nunca ha dejado de enseñarme cosas nuevas y fascinantes de la vida. Te quiero siempre en mi vida.

Por último, pero no por eso menos importante, a mi pareja Ítzel cuyo apoyo incondicional siempre me ha acompañado, valió la pena viajar 10,000 km.

## Tabla de contenido

RESUMEN DE LA MEMORIA PARA OPTAR TÍTULO DE: Magister en Gestión y Políticas Públicas.....	I
DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES.....	V
INTRODUCCIÓN.....	1
1.- ANTECEDENTES.....	5
1.1-Diagnóstico en América Latina, situación actual de una población que envejece.....	8
1.2- Los casos de estudio México y Chile.....	14
1.3 ¿Cómo son las personas mayores de 60 años en México y Chile?.....	20
1.4 Transformación de la sociedad. “Sociedad de viejos, el día que se terminó el bono demográfico” la sociedad de los pobres viejos.....	23
1.5 Sistemas Previsionales, caso chileno y mexicano.....	26
2.- MARCO CONCEPTUAL.....	32
2.1 Seguridad Económica en la vejez, conceptualización.....	33
2.2 Historia Laboral, conceptualización.....	37
2.3 Planteamiento del modelo y selección de variables.....	38
3.- METODOLOGÍA.....	44
3.1 Caracterización de las fuentes de información.....	44
3.2 Proceso de construcción de bases y de creación de variables.....	47
3.3 Descripción del modelo de análisis (regresión logística).....	49
3.4 Planteamiento del Modelo.....	50
4.- RESULTADOS.....	52
5.- REFLEXIONES FINALES.....	60
Bibliografía.....	64

## ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1: América Latina y el Caribe: Ubicación de los países según la etapa de envejecimiento .....	11
Ilustración 2: América Latina y el Caribe, personas de 60 años y más por sexo y edad 1950-2090 (en millones de personas) .....	13
Ilustración 3 Tabla de Rendimientos Netos, México.....	28
Ilustración 4 Rentabilidad Sistema de Pensiones, Chile .....	29
Ilustración 5 Regresión Logística Seguridad Económica población mayor de 60 años Chile, 2015. ....	56
Ilustración 6 Regresión Logística Seguridad Económica adultos mayores México. ....	59





## **RESUMEN EJECUTIVO**

### **HISTORIAS LABORALES Y SEGURIDAD ECONÓMICA EN LA VEJEZ: EL CASO MÉXICO Y CHILE**

La seguridad económica en la vejez es uno de los ideales de toda sociedad, nos habla de justicia social, solidaridad intergeneracional, responsabilidad financiera y sobre todo un profundo compromiso por alcanzar el bien común. Las historias laborales de las personas son una alternativa para conocer la probabilidad que se tiene para contar o no contar con seguridad económica previo al retiro.

La presente investigación pretende responder a: ¿Cuáles son las historias laborales más frecuentes en la población mayor de 60 años de México y Chile, y de qué manera éstas determinan la seguridad económica durante la vejez? De igual manera atiende al objetivo general de realizar un análisis cuantitativo de las historias laborales de los trabajadores de México y Chile, así como entender su impacto en la seguridad económica en la vejez.

Chile y México, se encuentran en un profundo proceso de envejecimiento de su población, resultado, entre diversos factores, a la reducción de las tasas de natalidad, así como el incremento de la esperanza de vida de la población. El concepto de seguridad económica se orienta a la pertinencia de dotar a los adultos mayores de los elementos necesarios para garantizarles las libertades bajo un enfoque pleno de derechos. Por su parte, el concepto historia laboral considera el análisis de los resultados de una sucesión de diferentes episodios, en este caso, bajo dos aspectos: tipo de contratación y la temporalidad en cada empleo registrado.

Mediante un análisis de regresión logístico se identifica que la presencia de una historia laboral en particular, en la última etapa de la vida productiva, incrementa la probabilidad de obtener seguridad económica en una etapa posterior para las personas mayores de 60 años. Mediante el análisis estadístico de los datos de la Encuesta de Protección Social, para el caso de Chile, y del Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento, para México, encontramos los siguientes hallazgos.

El 30 por ciento de los chilenos mayores de 60 años, en 2015, se encontraba trabajando con un ingreso en promedio de 330 mil pesos mensuales, la participación masculina es tres veces mayor respecto a las mujeres que trabajan; más del 80 por ciento de los empleados tenían un empleo permanente, en promedio los chilenos han tenido 3 empleos en el periodo de análisis y más de la mitad se encontraba cotizando en algún sistema previsional por el total de su remuneración. En promedio los chilenos trabajan 45 horas.

Por su parte, el 45 por ciento de los mexicanos mayores de 60 años, en 2015, se encontraba trabajando con un ingreso en promedio de 120 mil pesos mensuales (\$3,300 pesos mexicanos), la participación masculina es dos veces mayor respecto a las mujeres que trabajan; sólo el 35 por ciento de los empleados tenían un contrato y el 57 por ciento de los empleos son temporales u ocasionales; en promedio los mexicanos han tenido 2.5 empleos en el periodo y sólo el 23 por ciento se encontraba cotizando en algún sistema previsional. En promedio los mexicanos trabajan 46 horas.

Tras el análisis de los datos se infiere que, contar con historia laboral formal, una cantidad superior a la media de años de estudio, así como buen estado de salud y vivir en casa propia incrementa la probabilidad de tener seguridad económica en la población mayor de 60 años para ambos países. Para el análisis de política pública el estudio aporta elementos referentes a la composición del mercado laboral, para este tramo de edad y presenta a la historia laboral como concepto materializado para su interpretación.

En el caso particular de México, el análisis arroja mala calidad en el empleo para la población mayor de 60 años, así como una reducida probabilidad de dotar de seguridad económica, principalmente por los niveles de informalidad y deficiente certidumbre laboral que ofrece el mercado laboral.

Por su parte, Chile destaca su elevada certidumbre laboral resultado de una mayor institucionalización de la formalidad en el empleo, sin embargo, presenta limitantes para dotar a su población de seguridad económica a través de su sistema previsional actual, requiriendo fortalecer mecanismos adicionales como el “pilar solidario”.

Tras el análisis, en una reflexión más general, resulta importante dotar de incentivos al mercado laboral para fortalecer el empleo de las personas mayores de 60 años, bajo condiciones de formalidad, al tiempo que se fortalece su institucionalización, frente a las iniciativas de incrementar la edad legal de jubilación en ambos países. Así mismo, es prioritario continuar con las estrategias de cobertura e incorporación de la población a los sistemas de salud, que promueven el cuidado preventivo ante las enfermedades crónico degenerativas, como la hipertensión o diabetes, en particular en el segmento de edad del análisis.

En el mismo orden de ideas, resulta fundamental promover acciones que impulsen la adquisición de viviendas por parte de los trabajadores, durante su historia laboral.

Así como fijarse de meta que las generaciones venideras tengan garantizada la educación media como un mínimo, sin importar condición socioeconómica o género.

Por último, la seguridad económica y las historias laborales se relacionan directamente con las acciones que realizan los sistemas de pensiones de ambos países, el grado de madurez institucional, así como la cultura de la previsión dentro de las sociedades son determinantes a la hora de analizar las probabilidades de tener generaciones de adultos mayores en condición de seguridad económica, estos elementos no son abordados a detalle en el estudio pero se contemplan de forma transversal dentro del análisis.

La presente investigación pretendió demostrar el manejo de técnicas cuantitativas de análisis de un problema social vigente, tanto en la sociedad chilena como mexicana. Esta primera aproximación abre la discusión del tema. Es nuestra responsabilidad promover el debate de las ideas en un marco democrático e incluyente que posicione la seguridad económica y la historia laboral en la agenda pública actual, convencido de que es una problemática vigente, prioritaria y relevante para la sociedad actual y las venideras.



## INTRODUCCIÓN

Uno de los principales desafíos que enfrentan las sociedades que experimentan un creciente envejecimiento de la población, corresponde a la seguridad económica durante la última etapa de la vida. La seguridad económica de las personas mayores refiere a la capacidad de disponer y usar de forma independiente cierta cantidad de recursos económicos regulares y en montos suficientes para asegurar el bienestar social y personal (Huenchuan Sandra, 2007). Particularmente en las sociedades latinoamericanas, este es un desafío que varios gobiernos han puesto en el centro de sus preocupaciones. El comportamiento demográfico en América Latina indica que la composición de las poblaciones en términos de edad, pasará de mayoritariamente jóvenes (condición actual) a mayormente adulta y adulta mayor, 60 años y más (CEPAL, 2017). Con el inicio del milenio la población de adultos mayores (60 años y más) de América Latina se duplicará en sólo dos décadas, a tasas de crecimiento, en promedio, del 4 por ciento anual y alcanzando aproximadamente 80 millones de personas, lo que representa el 26 por ciento del total de la población. (CEPAL, 2017). De acuerdo al índice de envejecimiento de la población, el cual señala la relación entre la cantidad total de la población mayor de 60 años y más y la cantidad de niñas, niños y jóvenes, para el año 2050 vivirán 76 adultos mayores por cada 10 menores (CELADE, 2009).

Por otra parte, durante la última década las condiciones económicas de la región han estado marcadas por un bajo crecimiento fiscal<sup>1</sup>. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial destacan altos niveles de desempleo y grandes brechas de desigualdad social, tanto económicas como en términos de la capacidad del ejercicio de la ciudadanía, entendida como el goce de los derechos de los individuos al interior de una sociedad dentro de los estados de bienestar (CEPAL, 2017). En relación a la desigualdad económica, el Banco Mundial utiliza el Coeficiente de Gini para medir la desigualdad en base a dos variables absolutas: el

---

<sup>1</sup> Entendido como un crecimiento marginal o nulo en los niveles de recaudación tributaria, adicionalmente el gasto del gobierno compromete todos los ingresos estatales, esto por un periodo mediano de tiempo. Se habla de crecimiento fiscal cuando los ingresos tributarios son mayores al gasto del gobierno.

cero (todos tienen el mismo ingreso o perfecta igualdad) y el uno (una persona concentra todo el ingreso y el resto no tiene nada o desigualdad absoluta). La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indica que el coeficiente de Gini para los ingresos personales en 2015 presentó un valor promedio de 0,469 para los 17 países de América Latina<sup>2</sup>.

Entre los factores más determinantes de la seguridad económica en la vejez se encuentra la pensión a la cual las personas acceden una vez que han completado su transición a la jubilación. A su vez, la pensión depende directamente de las cotizaciones/contribuciones en los fondos de pensiones que los individuos hacen a lo largo de sus trayectorias laborales. Al respecto, la CEPAL indica que la base contributiva de los sistemas de pensiones en América Latina se ubica en 47.8% de la Población Económicamente Activa (PEA), lo cual quiere decir que más de la mitad de los trabajadores asalariados no cuentan con un contrato formal de trabajo lo que limita que realicen algún aporte a los fondos de pensiones. De igual manera, se estima que 142 millones de la PEA en América Latina (esto es, más del 50%) no cuenta con ningún tipo de sistema de protección social o algún sistema de ahorro para su retiro. Este escenario ha afectado considerablemente por una parte la densidad de contribuciones promedio (OCDE, Banco Mundial, 2015), así como las tasas brutas de reemplazo. En la actualidad las tasas de reemplazo promedio corresponden al 55% para aquellos individuos que ganaron gran parte de su vida activa el doble del ingreso promedio, y 62% para aquellos que ganaban el ingreso promedio (OCDE, Banco Mundial, 2015), aunque estos porcentajes varían significativamente entre países. En este sentido, las trayectorias laborales de las personas son un componente crucial de la seguridad económica en la vejez, pues en ellas radica en gran parte la posibilidad de garantizarles a los adultos mayores un ingreso digno durante los años posteriores a su retiro laboral.

La presente investigación de magíster se centrará en el análisis de las historias laborales que anteceden el momento de la jubilación, así como en la manera en

---

<sup>2</sup> (Index World Bank estimate, 2019)

que influyen en la seguridad económica de las personas una vez que estas se encuentran jubiladas en la vejez. El foco en las historias laborales busca por una parte entender cómo las condiciones experimentadas a lo largo de las carreras en el mercado laboral determinan las condiciones en etapas tardías. En concreto se analizarán los siguientes aspectos de las historias laborales: períodos de empleo y desempleo, condiciones de contratación, niveles de ingreso, contribuciones a fondos de pensiones, capacidad de ahorro<sup>3</sup>, diferencias por sexo, nivel de educación, y tipo de ocupación. Por otra parte, respecto a la situación económica en la vejez, el interés se centrará en el ingreso total de las personas mayores, su relación respecto la línea de pobreza por ingreso y la capacidad que tienen para asegurar una buena calidad de vida.

La presente investigación se centra en dos países Latinoamericanos que tienen semejanzas y diferencias importantes Chile y México, entre las semejanzas podemos decir que, de acuerdo a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), sus niveles de desarrollo económico son similares: los ingresos promedio por habitante rondan los 10,000 USD (OCDE, Banco Mundial, 2015). Asimismo, sus estructuras económicas encuentran convergencia en diversos aspectos: ambos países son importantes exportadores de materias primas y en los últimos años se han fortalecido sus economías del sector servicios. Por otra parte, sus mercados laborales así como sus sistemas de pensiones presentaron profundas transformaciones a partir de la década de los 80, transitando ambos países a un sistema de capitalización individual (CELADE, 2009). En el mismo orden de ideas, ambas sociedades se encuentran en profundos procesos de envejecimiento de su población: la esperanza de vida al nacer promedio en México paso de 60 años en 1970 a 77 años en el año 2000, mientras que para Chile pasó de 61 años en 1970 a 80 años en el año 2000. De igual forma, ambos países presentan un índice de envejecimiento moderado dentro de la Región, y en los últimos años se ha posicionado en sus agendas públicas el tema

---

<sup>3</sup>La capacidad de ahorro es entendida como las posibilidades que se tiene para separar parte de nuestros ingresos de nuestra economía particular, con el objetivo de guardarlo para utilizarlo en el futuro.

de los niveles de ingreso de sus adultos mayores evidenciando serios problemas de desigualdad.

Considerando la discusión anterior, la pregunta de investigación que orienta el presente estudio es: **¿Cuáles son las historias laborales más frecuentes en las poblaciones de México y Chile, y de qué maneras éstas determinan la seguridad económica durante la vejez?**

El objetivo general del estudio es realizar un análisis de las historias laborales de los trabajadores de México y Chile, así como entender su impacto en la seguridad económica en la vejez.

Los objetivos específicos del estudio son (i) identificar las historias laborales más representativas de la población en ambos países; (ii) identificar similitudes y diferencias entre ambos países en esas historias laborales; (iii) medir los niveles de seguridad económica en la vejez en ambos países; (iv) analizar el impacto de las historias laborales sobre la seguridad económica en la vejez; (v) generar conclusiones que contribuyan a la reflexión sobre las condiciones económicas y sociales que experimentan los adultos mayores en Chile y México.

De acuerdo a lo anterior, la estructura de la presente investigación consiste en cinco apartados. El primero de ellos comprende todos los antecedentes que se involucran la historia laboral, el envejecimiento de la población en América Latina, en México como en Chile. El segundo apartado corresponde al marco conceptual referente a la Seguridad Económica y la Historia Laboral, así como el planteamiento metodológico y se presentan las variables a analizar.

En un tercer apartado se presentan la metodología a utilizar, se hace una breve descripción del modelo de regresión logística y el proceso que acompañó el planteamiento del modelo final a ejecutar. Por último, se presentan los resultados de los modelos analizados para ambos países, así como en las reflexiones finales.



## 1.- ANTECEDENTES

¿Qué motiva la investigación?

El hablar del envejecimiento de la población y la realidad que viven las personas en la vejez representa una complejidad significativa, debido a que no existe una plena definición de lo que corresponde el ser viejo. Para algunos puede considerarse un fenómeno biológico, pero de igual forma, presenta consecuencias psicológicas y como toda condición humana presenta una dimensión existencial.

En la actualidad el tema del envejecimiento se aborda desde una perspectiva ajena a los individuos que lo analizan, en una lógica de que no forma parte de su condición, sin embargo y tal como lo menciona Simone de Beauvoir (1970) en su ensayo "La vejez": *"nos negamos a reconocernos en el viejo que seremos: "De todas las realidades (la vejez) es quizá aquella de la que conservamos más tiempo en la vida una noción puramente abstracta"*. Para la sociedad contemporánea el futuro de la vida en la vejez es lejano y nos parece irreal, pero al momento de la llegada de ese irremediable momento, por lo común se prefiere la vejez a la muerte.

La actitud de la sociedad con respecto a la vejez presenta una duplicidad de visiones, en un primer momento no considera a la vejez como una clase de edad definida (Beauvoir, 1970) pero de manera paralela determina que los viejos que no constituyen ninguna fuerza económica, no tienen los medios de hacer valer sus derechos, convirtiendo al viejo en una carga para el resto de la sociedad (Beauvoir, 1970). En el mismo sentido, la economía basada en el lucro y el consumo inserta en los individuos en una dinámica de generación de riqueza y contribución conjunta al sistema económico, por lo que aquellos que dejan de contribuir deben ser sustituidos o "arrumbados"<sup>4</sup>

La reflexión anterior nos obliga a pensar en qué es lo que como sociedad estamos planteándonos respecto a la vejez, el retiro y el ser viejo en la sociedad

---

<sup>4</sup> Simone, realiza una reflexión muy profunda referente al significado de la palabra arrumbar, indicando que expresa muy bien lo que quiere decir, para ella la jubilación más allá de ser una época de libertad y de ocio es el significado de arrumbar a aquellos que dejaron de ser necesarios al sistema económico.

latinoamericana del siglo XXI. Para Simone, *“La sociedad impone a la inmensa mayoría de los ancianos un nivel de vida tan miserable que la expresión -viejo y pobre- constituye un pleonasma”* algunos pueden referenciar que el retiro o la jubilación es una oportunidad para desarrollar nuevas posibilidades, pero dentro de una economía de mercado, el viejo incapaz de subvenir sus necesidades representa una carga para la sociedad contemporánea, condenándolo a vegetar en la soledad y el aburrimiento. Que durante los quince o veinte últimos años de su vida un hombre o mujer sea un desecho es prueba del fracaso de nuestra civilización (Beauvior, 1970).

Al igual que Simone de Beauvior, se considera que el envejecimiento de la población es visto por la colectividad de individuos contemporánea como un hecho lejano, aislado y totalmente ajeno al presente de la sociedad. No es visto, como una condición humana que representa serios retos, desafíos y oportunidades en este presente y que debe ser visto hacia el futuro inmediato que como sociedad nos encontramos transitando<sup>5</sup>, comprendiendo que el problema de la inseguridad económica en la vejez es una condición que estamos arrastrando por décadas y con el transcurso de los años se convertirá en un problema de dimensiones sin precedentes históricos y que comprenderá a las sociedades contemporáneas así como las próximas generaciones que de manera simultánea y conjunta lo enfrentarán.

En ese sentido, la manera que se entiende a la vejez no es como un hecho estadístico o demográfico simplemente, es visto como la conclusión y la prolongación de un proceso de vida de un individuo, de una sociedad y una colectividad.

Entendiendo el proceso como un elemento intrínseco en la naturaleza humana, por lo que más allá de explicarnos lo que significa envejecer, pretenderemos describir de qué forma los individuos, a través de sus historias laborales, determinan la

---

<sup>5</sup> Entiéndase como una transición constante del ciclo de vida, las decisiones que tomamos en el presente se verán reflejadas en la condición futura de los individuos, pero al mismo tiempo las decisiones colectivas presentes se expresarán en la realidad futura de la sociedad del futuro.

seguridad económica durante la vejez, concentrando el análisis en dos países latinoamericanos relevantes: el caso de México y el de Chile.

Motivado por contribuir al análisis de la seguridad económica en la vejez, así como el estudio de las historias laborales, se eligió hacer una comparación entre México y Chile por tres razones fundamentales. La primera es que tanto Chile como México son miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)<sup>6</sup>, son países de América Latina que comparten una lógica de Estado que privilegia el liberalismo en materia económica, la particularidad obliga a ambos países a compartir políticas públicas con países cuyas economías son desarrolladas, esta característica no solamente permite comparar ambos países entre ellos, sino tomar como referente la media de los países de la OCDE.

Una segunda razón que motiva la comparación entre países radica en que ambos cuentan con estructuras económicas que convergen en diversos elementos, entre ellos, los dos son exportadores de materias primas principalmente extractivas (petróleo para el caso mexicano y cobre para el caso chileno). Adicionalmente, en los últimos años, ambas economías han procurado impulsar una mayor dinámica en el sector servicios, fortaleciendo los sistemas financieros y bursátiles, la promoción turística e impulsando el crecimiento de las telecomunicaciones.

Sin embargo, la principal motivación se fundamenta en el proceso histórico, social y político que acompaña la conformación de los actuales sistemas de pensiones de ambos países, así como llevar a cabo una aproximación a la configuración de sus mercados laborales, procurando encontrar patrones, elementos en común e inferir los elementos que acompañan a las historias laborales, el envejecimiento y la seguridad económica en la vejez, tanto en Chile como en México.

A continuación se lleva a cabo una breve exposición de las condiciones demográficas que se presentan en América Latina así como en Chile y México, el

---

<sup>6</sup> Mientras que México se incorporó al organismo en mayo de 1994, Chile se incorporó en mayo de 2010. El Objetivo de la Organización es promover políticas que mejoren el bienestar económico y social de las personas alrededor del mundo. Pese a que Colombia y Costa Rica se encuentran en proceso de adhesión, únicamente Chile y México son miembros de la Organización en América Latina.

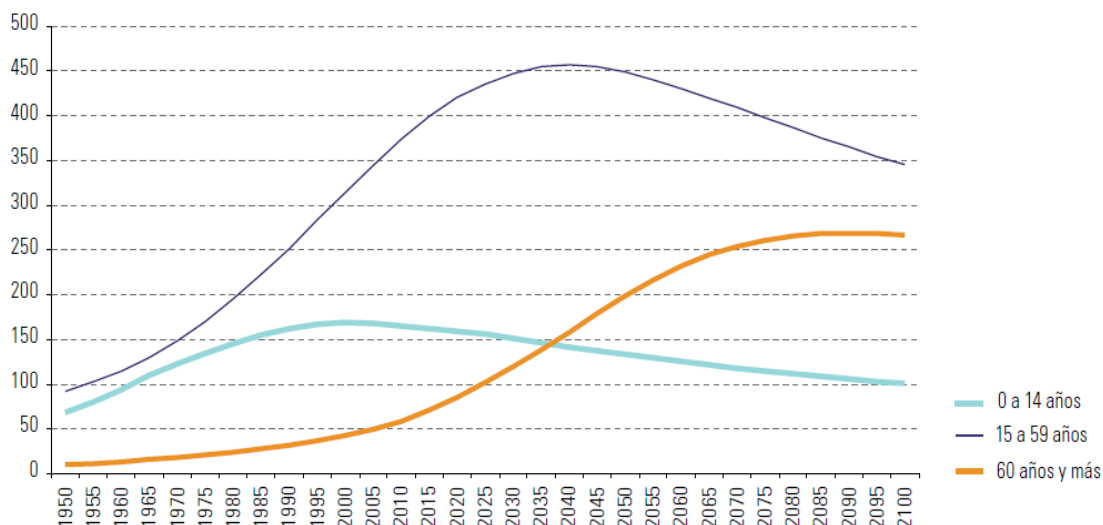
fin es mostrar que los procesos demográficos actuales avocinan un profundo reto social en un futuro inmediato, en materia de atención de una creciente población mayor de 60 años y cuyas características, en términos económicos, de salud, empleo e ingresos, así como sus entornos sociales y familiares no necesariamente son las más favorables, para alcanzar un máximo bienestar y garantía de derechos.

### 1.1-Diagnóstico en América Latina, situación actual de una población que envejece

El comportamiento demográfico en América Latina indica que la composición de las poblaciones en términos de edad pasará de mayoritariamente jóvenes, (condición actual) a mayormente adulta y adulta mayor, 60 años y más (CEPAL, 2017). El envejecimiento demográfico se define como una gradual alteración del perfil de la estructura por edades (CELADE, CEPAL 2009).

Durante las últimas décadas, la población ha experimentado un aumento considerable en la cantidad de personas de 60 años y más, el envejecimiento demográfico ha provocado que las personas de edad adquieran una mayor representación numérica. En el año 2000, la población regional de 60 años y más alcanzaban los 43 millones de personas, cifra que para el año 2025 se proyecta que alcance los 105.5 millones y para el año 2050 podría llegar a los 183.7 millones, lo que representaría el 24.3% del total de la población. (CELADE, CEPAL 2009)

*Ilustración 1: América Latina y el Caribe, población por grandes grupos de edad 1950-2100*



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre base de las Naciones Unidas, World Population Prospects 2017.

El envejecimiento sostenido de la población refleja un mayor porcentaje de la población de 60 años y más, se estima que para el 2036 el número de adultos mayores superará por primera vez a la población de niñas, niños y adolescentes menores de 15 años y mantendrá un crecimiento sostenido hasta 2080 (CEPAL, 2017). En la misma lógica, la brecha entre la población entre 15 a 59 años con la de los adultos mayores de 60 años y más, se estrechará gradualmente a partir del año 2040 hasta la proyección en el 2100 cuando los adultos mayores superarán los 250 millones de habitantes y los mayores de 15 años rondan en los 350 millones.

Con el inicio del milenio la población de adultos mayores (60 años y más) de América Latina se duplicó en sólo dos décadas, a tasas de crecimiento, en promedio, del 4 por ciento anual y alcanzando aproximadamente 80 millones de personas, lo que representa el 26 por ciento del total de la población. (CEPAL, 2017).

La tasa de crecimiento de la población de 60 años y más en América Latina y el Caribe, aumentará hacia 2025, estabilizándose en el periodo 2025-2050 a niveles del 2.4%, por su parte las tasas de crecimiento esperadas para el resto de la

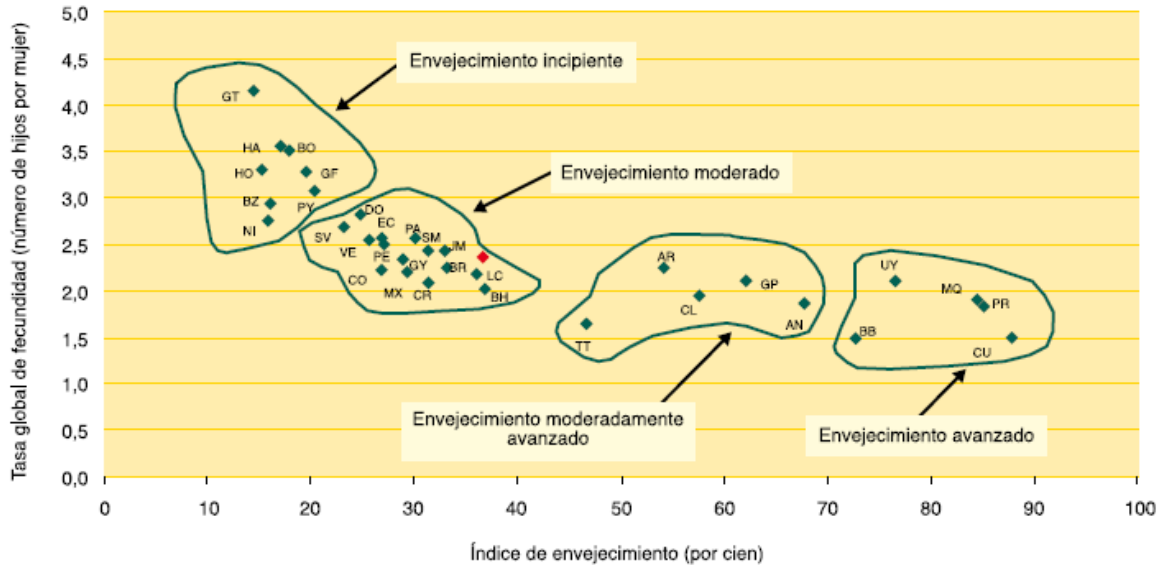
población en su conjunto estiman ser menores al 1% hacia fines de 2050. A la luz de los resultados, se observa claramente un acelerado envejecimiento de la población de 60 años y más para toda la Región (CELADE, CEPAL 2009).

De acuerdo al índice de envejecimiento de la población, el cual es una relación entre la cantidad total de la población mayor de 60 años y más y la cantidad de niñas, niños y jóvenes (menores de 15 años), para el año 2050 vivirán 149 adultos mayores por cada 100 menores (CELADE, 2009). El índice permite observar diferencias importantes en las fases de la transición demográfica en la Región.

De acuerdo a los datos, para el año 2017, el proceso de envejecimiento está más avanzado en países como Martinica, Estados Unidos, Cuba y Uruguay, cuyo índice se ubica por encima de los 90 por cada 100. En un proceso avanzado moderado están países como Chile, Costa Rica, Argentina, Jamaica y Brasil, con valores del índice entre 50 y 90 en 2017. Hay que destacar que estos países inician un proceso acelerado de envejecimiento en los próximos años (CELADE, 2009).

Aquellos países cuyo proceso de envejecimiento es moderado (índice de envejecimiento entre 35 y 50 en 2017) lo conforman Colombia, El Salvador, México, Perú y Ecuador. Por su parte los países cuyo proceso de envejecimiento es incipiente lo conforman Bolivia, Nicaragua, Haití, Honduras, Belice y Guatemala, el índice en 2017 es inferior a 35 adultos mayores por cada 100.

*Ilustración 1: América Latina y el Caribe: Ubicación de los países según la etapa de envejecimiento*



**Fuente:** Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)

Los países cuyo proceso de envejecimiento está más avanzado presentan tasas globales de fecundidad de entre 1.5 y 2.0 hijos por mujer. Hay que destacar que Cuba para el año 2040 presentará un índice de envejecimiento superior de 240, convirtiéndolo en el país más envejecido. Por su parte los países con procesos de envejecimiento avanzados moderados, presentarán en 2030 índices de envejecimiento mayores a 100 en 2030.

Dentro del grupo de países con niveles de envejecimiento moderados sus tasas globales de fecundidad se ubica entre los 2 y 3 hijos por mujer, sin embargo en 2050 alcanzarán los niveles de envejecimiento que hay en los países en fases avanzadas moderadas, como es el caso de Colombia; mientras que en los países en fase incipiente destacan por mantener tasas globales de fecundidad por arriba de los 3.5 hijos por mujer y pertenecer en su mayoría al Caribe y Centro América, salvo por Paraguay y Bolivia.

En la medida en que avanza la transición demográfica dos elementos cobran relevancia: la mortalidad<sup>7</sup> así como la fecundidad<sup>8</sup> se reducen significativamente, contribuyendo a un proceso paulatino de envejecimiento de la población (CELADE, 2006).

En América Latina las tasas globales de fertilidad alcanzaron un promedio de 2.5 hijos por mujer durante el periodo 2005-2010, la cifra se ubica por encima de la tasa global de reemplazo poblacional que es de 2.1 niños por mujer. Sin embargo, es importante resaltar que la población femenina ha modificado radicalmente su comportamiento. Desde la década de los 60 existe una tendencia hacia un número menor de niños, como resultado de un mayor acceso a anticonceptivos, así como la planificación familiar y a la inclusión de más mujeres al mercado laboral dotándoles de mayor autonomía, en el mismo sentido el aumento en los niveles de educación en la población también han incidido en la reducción del tamaño de las familias en la región.(OCDE, Banco Mundial, 2015)

La reducción de la mortalidad inició en América Latina a comienzos del siglo XX, principalmente disminuyendo la tasa de mortalidad infantil durante varias épocas, modificando la esperanza de vida al nacer. Para 1950, la esperanza de vida al nacer en la Región alcanzó 50 años, el indicador mejoró en un 40% en el siguiente medio siglo (OCDE, Banco Mundial, 2015). En general, el aumento de la longevidad se produce por un incremento de los estándares de vida, pero también gracias a un mayor acceso a buenos servicios de salud.

La vida de las personas continúa extendiéndose y los datos indican que la tendencia continuará. Para el periodo 2000-2015, la esperanza de vida al nacer es en promedio 70.7 años para los hombres y 76.6 años para las mujeres. En promedio, para las mujeres a los 65 años se espera que puedan vivir 22.0 años más para

---

<sup>7</sup> La tasa de mortalidad se asocia con la esperanza de vida que se define como el número promedio de años que las personas de una determinada edad pueden esperar a vivir si se ajustan las tasas de mortalidad específicas por edad y sexo prevalentes en un país determinado en un año específico.

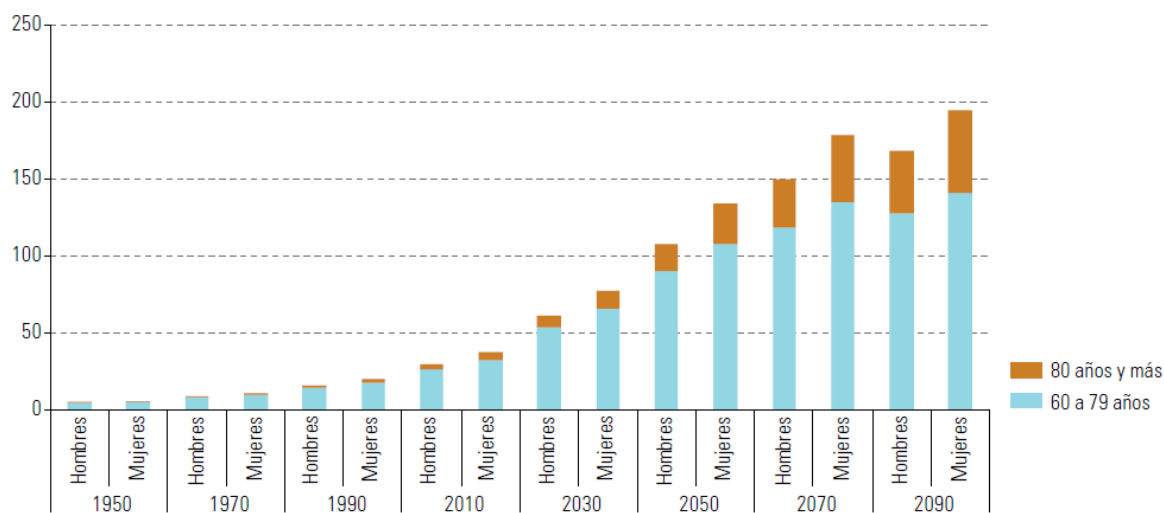
<sup>8</sup> La tasa promedio de fecundidad se calcula sumando las tasas de fertilidad específicas para cada edad en intervalos de cinco años, entre el número de años fértiles. Con este indicador se construye la tasa global de fertilidad que es el número promedio de hijos que nacerían por mujer si todas las mujeres vivieran hasta el final de sus años fértiles y dieran a luz de acuerdo a la tasa de fecundidad promedio para cada edad.



2050, por su parte los hombres podrían vivir 18.9 años adicionales. Bajo la luz de los resultados, se pronostica la formación de brechas de género en la longevidad de los adultos mayores, por lo que la población sufrirá una feminización conforme transcurre el proceso demográfico.

En este sentido, la sobre mortalidad masculina se refleja en las tasas de viudez, que en algunos países de Latinoamérica el porcentaje de viudas duplica o triplica el porcentaje de viudos (OCDE, Banco Mundial, 2015) y de forma conjunta con las condiciones de precariedad y discriminación sexual en el mercado de trabajo las que generan una mayor incidencia de mujeres mayores sin ingresos propios, condición que incrementa su vulnerabilidad.

*Ilustración 2: América Latina y el Caribe, personas de 60 años y más por sexo y edad 1950-2090 (en millones de personas)*



**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre base de las Naciones Unidas, World Population Prospects 2017.

En América Latina la presencia de las mujeres en el mercado informal del trabajo suele ser mayor con respecto a los hombres; las mujeres dedican una buena cantidad de su edad productiva a la realización de trabajo doméstico y de cuidado no remunerado; y presentan mayores lagunas previsionales debido a los periodos de maternidad o de trabajo de cuidado no remunerado (OCDE, Banco Mundial,

2015) Las características anteriores dificultan la posibilidad para las mujeres de contar con un ingreso propio por concepto de pensión respecto a los hombres.

Como hemos visto, el avance de la transición demográfica reflejada principalmente en la disminución de la mortalidad y la fecundidad, así como el incremento del porcentaje de personas con 60 años y más respecto a otros grupos etarios, así mismo un incremento considerable de la esperanza de vida en donde las mujeres presentan mayor perspectivas, nos indica que en América Latina es necesario tomar conciencia de los problemas, retos y oportunidades que representa el envejecimiento de la población así como las condiciones de vida de las personas mayores en el presente y en un futuro inmediato.

Se requiere el desarrollo de políticas públicas que contribuyan a atender los desafíos económicos, sociales, culturales y políticos que como sociedad enfrentaremos, permitiendo de esta manera un envejecimiento con seguridad y dignidad y, paralelamente, garantizar a las personas mayores la continuidad de su participación como ciudadanos con pleno goce de sus derechos.

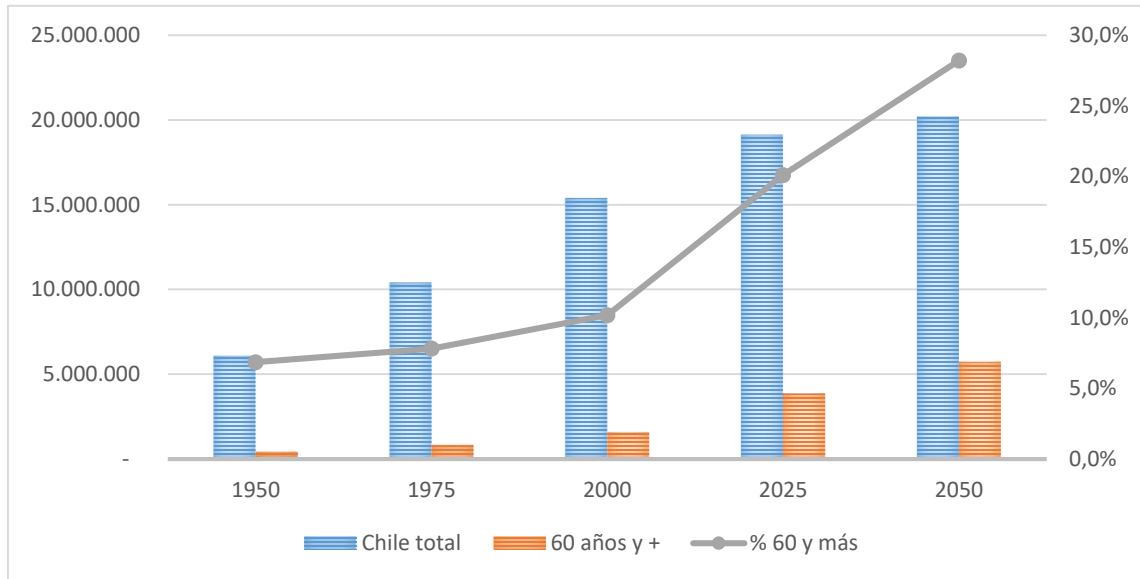
## 1.2- Los casos de estudio México y Chile

La presente investigación se centra en dos países Latinoamericanos con profundas similitudes: Chile y México. Ambos países se encuentran inmersos dentro de procesos de envejecimiento demográfico particulares, sin embargo, comparten características suficientes para realizar una comparación.

Chile es un país relativamente pequeño, en términos de población, respecto a México. En la actualidad su población ronda los 18 millones de personas y población de adultos mayores de 60 años es de 3 millones, lo equivalente al 6% del total de la población. Sin embargo, los adultos mayores poco a poco cobran relevancia dentro de la estructura demográfica en los años venideros. De acuerdo a las proyecciones realizadas por CELADE, para el año 2025 más del 20% de la población se

encontrará en este grupo etario y veinticinco años después superarán el 27% del total de la población chilena; más de 7 millones de personas.

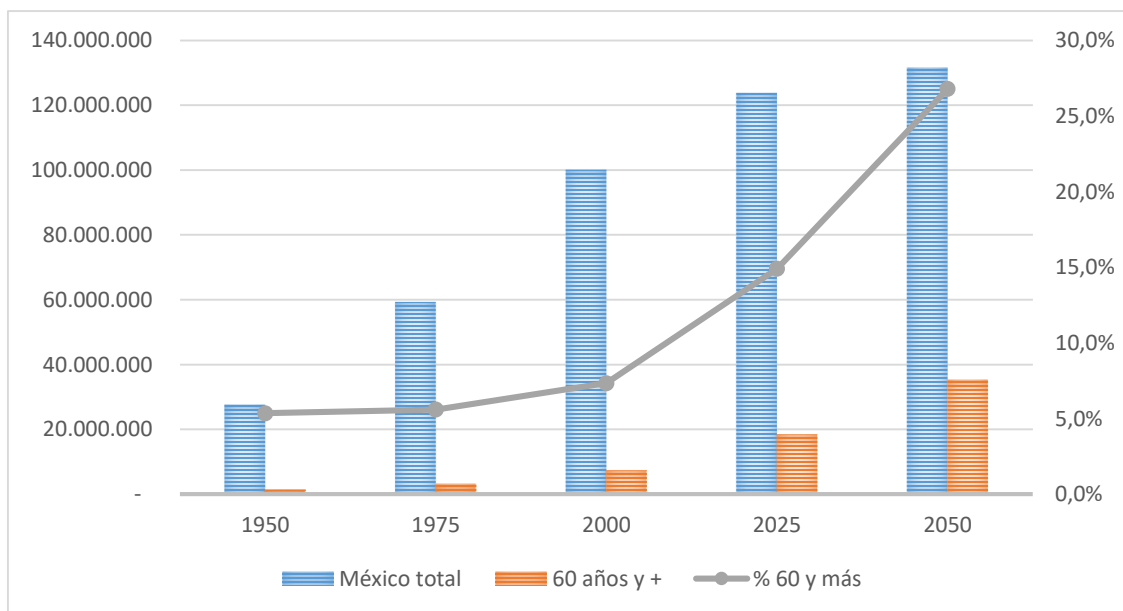
**Tabla 1.** Chile: Población total; población de 60 años y más; porcentaje 1950-2050



**Fuente:** Elaboración propia con datos de CELADE “Estimaciones y proyecciones de población”

Por su parte México, al ser uno de los países más poblados del continente, presenta condiciones similares a la de Chile, en términos de porcentaje de población con más de 60 años para los años 2025 y 2050, alcanzando cerca de 20 millones de personas en 2025 y superando los 35 millones de adultos mayores en 2050.

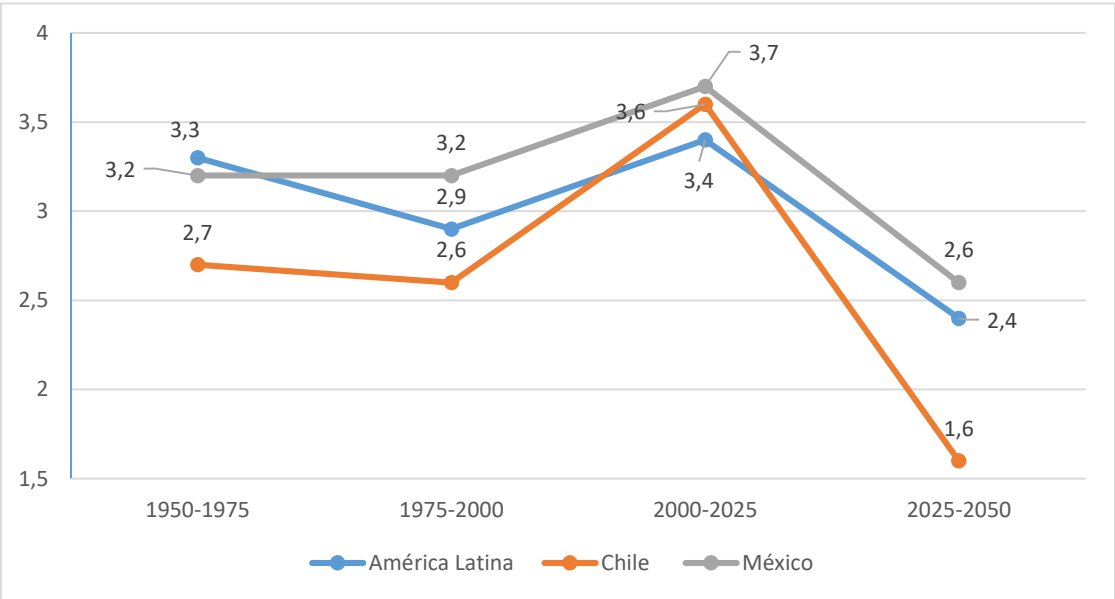
**Tabla 2.** México: Población total; población de 60 años y más; porcentaje 1950-2050



**Fuente:** Elaboración propia con datos de CELADE “Estimaciones y proyecciones de población”

Adicionalmente, las tasas de crecimiento de población de personas de más de 60 años y más, tanto de México como la de Chile, se encontrarán por encima de la tasa media de Latinoamérica para los años 2025, pero para el caso chileno, en el año 2050 existirá una importante disminución respecto al promedio de la región y estará un punto porcentual por debajo de la de México que será ligeramente superior a la media de la Región.

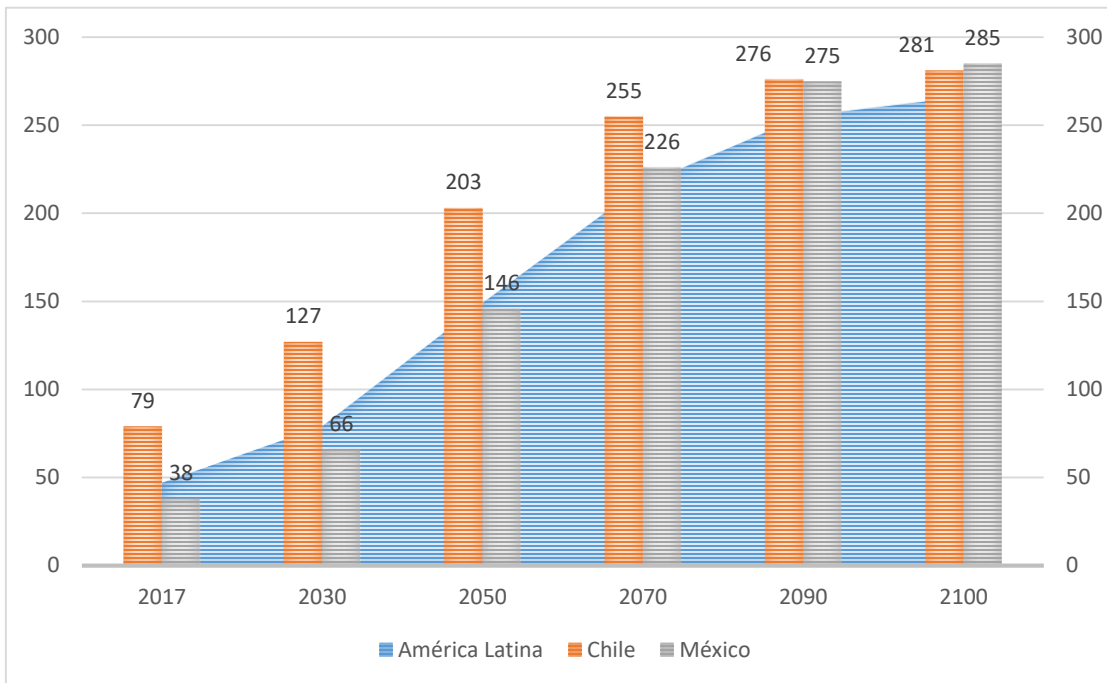
**Tabla 3.** Tasa de crecimiento de la población, personas de 60 años y más 1950-2050



**Fuente:** Elaboración propia con datos de CELADE “Estimaciones y proyecciones de población”

Uno de los indicadores que explica de manera clara la dimensión del fenómeno del envejecimiento es el Índice de Envejecimiento. Para el caso de los países comparados se observa un acelerado crecimiento de la cantidad de personas mayores de 60 años respecto a cada 100 personas menores de 15 años. Chile en 2017 cuenta con 79 por cada 100, mientras que en México viven 38 por cada cien. Este dato refleja la fase de envejecimiento en la que se encuentran ambos países.

**Tabla 4.** Evolución del índice de envejecimiento 2017-2100, América Latina, Chile y México 2017-2100 (Personas de 60 años y más cada 100 personas menores de 15 años)



**Fuente:** Elaboración Propia con datos de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre base de las Naciones Unidas, World Population Prospects 2017

Chile se ubica en una fase de envejecimiento avanzada, tendencia que se mantiene hasta 2070, donde la brecha se comienza acortar respecto a la media de América Latina y México. Para finales de este siglo, el índice de envejecimiento de Chile será superado por el de México, mostrando disminución en la cantidad de adultos mayores en su estructura demográfica.

Para el caso de México, la fase de envejecimiento en la que se encuentra en 2017 es moderada, ligeramente menor que el promedio de la Región y superado por casi el doble por Chile, la tendencia se mantiene hasta 2070 en la que supera la media de la Región y reduce su brecha significativamente respecto a Chile. Sin embargo, se debe tener presente que para el año 2025, la población de personas mayores de 60 años y más será de cerca de 20 millones de personas, mientras que, para Chile, la misma población ascenderá a menos de 4 millones de personas.

Otro de los componentes que contribuyen al avance del envejecimiento demográfico corresponde a las tasas de fecundidad. A partir de los años 60, la sociedad

latinoamericana comenzó con un proceso de cambio de patrones reproductivos. Tanto México como Chile no se excluyeron de ellos y resultado de esos cambios culturales, sociales y reproductivos las tasas de fecundidad comenzaron a disminuir considerablemente.

La tasa de fecundidad en Chile corresponde a 1.9 hijos por mujer, mientras que México mantiene una tasa de 2.2 hijos, estas tasas son relativamente bajas respecto al promedio de la Región y considerablemente menores en países cuyas fases de envejecimiento es aún incipiente, como es el caso de algunos países de Centro América y el Caribe que cuentan con tasas de 4.2 hijos, en el caso de Guatemala o 3.5 hijos en el caso de Haití.

Por su parte, el avance de la medicina y la mejora en las condiciones de vida de los habitantes, han contribuido en la reducción de la mortalidad, tanto la infantil como la de personas mayores, por lo que para el caso de Chile la esperanza de vida al nacer para el periodo 2010-2015 era de 82.6 años para mujeres y 77 años para hombres, mientras que para México la esperanza de vida al nacer fue de 79.7 años para mujeres y 74.9 para hombres. Como referencia, la esperanza de vida en Francia es de 85 años para las mujeres y 78.2 para los hombres, mientras que en Haití la esperanza de vida para las mujeres es de 64.8 y 61.1 en los hombres.

Otro indicador que da muestra de las reducciones en la mortalidad es la Esperanza de vida adicional a los 65 años, en donde Chile presenta 20.1 años en mujeres y 18 años en hombres para el periodo 2010-2015, pero para el año 2050 las proyecciones se dirigen a adicionar 25.3 años en las mujeres y 21.8 para los hombres.

Para México, la esperanza de vida adicional a los 65 años ronda los 17 años para mujeres y 16 para los hombres en la actualidad, pero para el año 2050 los hombres mexicanos vivirán 21.5 años adicionales a los 65 años y las mujeres se encontrarán en los 23.8 años adicionales.

Al igual que el resto de América Latina, México y Chile se encuentran dentro de un proceso de envejecimiento de la población, si bien las fases del proceso no se

comparan con la de países europeos, requieren de la atención para proponer mecanismos de atención a esta población en crecimiento y con particularidades socioeconómicas como puede ser su ingreso al momento del retiro y los elementos que contribuyeron a lo largo de su historia de vida.

### 1.3 ¿Cómo son las personas mayores de 60 años en México y Chile?

Uno de los elementos que contribuyen al estudio de la población mayor de 60 años, es partir de una base de conocimiento de las condiciones generales de la población a estudiar, ya que conocer las condiciones sociales, económicas y de vida de las personas mayores permite contar con un punto de partida para la interpretación de los resultados que arroja el modelo que se plantea en la investigación.

Tanto Chile como México cuentan con diversas instituciones cuya población objetivo son las personas mayores de 60 años. Para Chile el Servicio de Nacional del Adulto Mayor es el servicio público encargado de la atención de esta población.<sup>9</sup> Para México es el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores<sup>10</sup>. Hay que destacar que ambos servicios públicos se encuentran alineados programáticamente a la Secretaría de Desarrollo Social (Ministerio de Desarrollo Social para el caso chileno). Esta alineación permite entender que en ambos países la población adulta mayor es considerada como vulnerable o de interés prioritario.

Lo anterior permite mostrar que la vulnerabilidad de este grupo etario requiere de un diagnóstico específico a partir de fuentes de información que permitan su adecuada caracterización. Para realizar una primera aproximación a las condiciones de vida de los adultos mayores, en ambos países se realiza una revisión de la “Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor e Impacto del Pilar Solidario”

---

<sup>9</sup> La Misión del SENAMA es: “Fomentar el envejecimiento activo y el desarrollo de servicios sociales para las personas mayores, cualquiera sea su condición, fortaleciendo su participación y valoración en la sociedad, promoviendo su autocuidado y autonomía, y favoreciendo el reconocimiento y ejercicio de sus derechos; por medio de la coordinación intersectorial, el diseño, implementación y evaluación de políticas, planes y programas.” Consultado en: <http://www.senama.gob.cl/servicio-nacional-del-adulto-mayor>

<sup>10</sup> La Misión del INAPAM es: “Promover el desarrollo humano de las personas adultas mayores, para mejorar sus niveles de bienestar y calidad de vida, siempre bajo valores de ética y alta mística de servicio, de equidad y consolidación de la política pública”. Consultado en: <https://www.gob.mx/inapam/que-hacemos>



(ENCAVAM)<sup>11</sup> 2018 para el caso chileno, así como el “Estudio de las Situación de las Personas Mayores en México 2017” (ESPEM) para México. Ambas fuentes de información contemplan una caracterización general de las condiciones de vida de las poblaciones mayores de ambos países.

En Chile la población de personas mayores de 60 años asciende a 2.9 millones de personas de las cuales 1.3 millones son hombres y 1.6 millones son mujeres, por lo que el 55% del total de la población mayor son mujeres. (MIDESOL, 2018b)

Los niveles de educación que presenta la población mayor son bajos respecto a los niveles que presentan la población joven. Más del 44% de la población cuenta con un nivel educacional menor a 7º Básico. Resalta que el 10% de la población mayor cuenta con educación superior (técnica o universitaria, completa o incompleta). (MIDESOL, 2018b)

La composición de los hogares de los adultos mayores muestra que el 21% de las personas mayores viven en hogares unipersonales, donde el porcentaje de mujeres es mayor y aumenta a mayor edad. (MIDESOL, 2018b). En los hogares en promedio con personas entre 60 y 64 años viven 3.2 personas, mientras que el promedio general es de 2.8 personas. (MIDESOL, 2018b)

La percepción que tienen las personas mayores respecto a su situación económica es mayoritariamente regular con un 59% de personas que indicaron esa condición, mientras que un 22.2% indicó que era buena o muy buena, mientras que el 18.1% indicó que su situación económica era mala. (MIDESOL, 2018b)

En materia de salud, la mitad de las personas mayores de 60 años indicó presentar dolor físico a menudo, mientras que un 16% menciona que la mayor parte del tiempo su dolor físico es severo. (MIDESOL, 2018b)

---

<sup>11</sup> La Encuesta de Calidad de Vida del Adulto Mayor (ENCAVIDAM), se basa en una submuestra de la Encuesta de Protección Social (EPS), seleccionada a través de un diseño bifásico que consideró tres etapas, y representativa a nivel nacional. Constó, en su línea base, de 2.523 personas de 60 años y más siendo aplicada entre el 25 de noviembre de 2017 y el 20 de febrero de 2018 por el Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Universidad Católica. La encuesta la respondieron individuos aleatoriamente seleccionados, por medio de una entrevista cara a cara, y se utilizó un cuestionario implementado por dispositivos electrónicos.

Una de cada cuatro personas adultas mayores, presenta problemas para caminar una cuadra y casi el 30% indica que presenta dificultad para desplazarse en el transporte público. (MIDESOL, 2018b)

En materia de ingresos, el 61% de la población indica que tiene algún tipo de pensión de vejez, donde la Pensión Básica Solidaria o Aporte Previsional Solidario es recibido por dos tercios de la población, donde las mujeres son mayoritariamente beneficiarias. (MIDESOL, 2018b)

Un 37% de la población adulta mayor chilena cuenta con un empleo, donde los hombres representan un 54% que se encontraban ocupados (MIDESOL, 2018b)

En México la población de personas mayores de 60 años asciende a 11.6 millones de personas de las cuales 5.4 millones son hombres y 6.2 millones son mujeres, por lo que el 55% del total de la población mayor son mujeres. (Mujeres, 2014)

Los niveles de educación que presenta la población mayor son bajos, resultado de la falta de cobertura del sistema educativo que no benefició a la población de adultos mayores. Más del 28% de las mujeres mayores no saben leer o escribir, en el caso de los hombres un 19.9% presenta esta condición. La escolaridad promedio de la población mayor es de 4.6 años, lo que no alcanza a cubrir la educación básica. (Mujeres, 2014)

La composición de los hogares de los adultos mayores muestra que el 20% de las personas mayores vive en hogares unipersonales, lo que puede significar contar con cierta vulnerabilidad en caso de una emergencia. (Mujeres, 2014)

En materia de salud, el 15.4% de los hombres de entre 65-69 años presenta una discapacidad, indicando que el 63.4% presenta problemas para caminar, un porcentaje similar acumula la población femenina (Chackiel & Latinoamericano, 2000), las enfermedades crónicas repercuten de forma significativa a la población donde la diabetes y la hipertensión son los padecimientos más recurrentes en la población (Chackiel & Latinoamericano, 2000). Adicionalmente un porcentaje alto de población mayor presenta padecimientos mentales, por ejemplo un 17.6% presenta síntomas depresivos y un 7.3% padece deterioro cognitivo (Mujeres, 2014)

Para los adultos mayores mexicanos, las transferencias o remesas son la principal fuente de ingresos dado que un 54% de la población las recibe. Las mujeres son las que más ingresos reciben por transferencias (59.3%), mientras que, para los hombres, la fuente de ingreso es por alguna actividad relacionada al trabajo con un 58.4%. (Mujeres, 2014).

Las poblaciones de adultos mayores tanto chilenos como mexicanos son muy heterogéneas entre sí, sin embargo, hay elementos que presentan similitudes como los niveles de educación y condiciones generales de salud, sin embargo, la composición de los ingresos presenta características particulares entre ambas poblaciones.

#### 1.4 Transformación de la sociedad. “Sociedad de viejos, el día que se terminó el bono demográfico” la sociedad de los pobres viejos.

El siglo XXI trajo consigo un fenómeno demográfico sin precedentes para la sociedad latinoamericana, el avance de la transición demográfica generó lo que se denomina el “Bono Demográfico” entendido como un periodo donde la estructura por edades de la población experimenta cambios importantes. De acuerdo al Instituto Mexicano de la Juventud (2016), los cambios se observan en la reducción del número de niñas y niños dentro de la pirámide poblacional, combinado con un aumento considerable de la población adulta y personas mayores de 60 años. Con ello, la proporción de personas en edades potencialmente productivas crece de manera sostenida en relación con las personas en edades normalmente clasificadas como inactivas (IMJUVE, 2016) por lo que hoy en día por cada persona económicamente dependiente hay dos personas no dependientes. ((IMJUVE, 2016)

Para hacer más esquemático el Bono Demográfico, en el año 2014 la población juvenil representó el 31,9 % del total de la población (IMJUVE, 2016). Lo anterior es resultado de la fase demográfica en la que se encuentra la población mexicana, la cual se considera como moderada.

Para el caso chileno, las Estadísticas Vitales, publicadas en junio de 2015 por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) indican que Chile presenta estructuras

poblacionales similares a la de países como Francia o Italia, que tienen un porcentaje importante de población que forman parte del fenómeno denominado “Baby Boom” convirtiéndose el periodo actual como el momento con la mayor población juvenil en edad de trabajar (INE 2015). Sumando a la condición anterior, en los últimos años Chile se ha convertido en país receptor de flujos migratorios que superan a la migración tradicionalmente concurre al país, esta situación se convierte en una ventana de oportunidad para la generación de procesos de crecimiento y desarrollo económico sostenibles en un mediano plazo.

Pero con la llegada del Bono Demográfico se avecinan dos caras de la misma moneda. Por un lado, una oportunidad de construir estructuras económicas que contribuyan a un fortalecimiento de las economías de los países, pero al mismo tiempo de no contar con las condiciones económicas, sociales y políticas propicias, el fenómeno demográfico puede traducirse en resultados adversos para la población y las economías.

De acuerdo a “World Development Indicators” del Banco Mundial, el crecimiento económico de la última década fue bajo comparado con otras regiones del planeta (Foro Económico). El crecimiento en el ingreso per cápita fue de 2.6% en promedio, mientras que para India y China se ubicó en 6% y 10 % respectivamente. (Foro Económico).

De acuerdo a diversos especialistas, Chile tiene que cambiar su estructura productiva para seguir creciendo y para el caso de México es imperante la necesidad de incrementar su productividad. (Foro Económico).

Las condiciones adversas en materia económica para América Latina y en particular para los países involucrados en el estudio, se profundizan si incorporamos al análisis las severas condiciones de desigualdad en la distribución del ingreso, los habitantes que se encuentran en pobreza por ingreso, pobreza extrema y en pobreza multidimensional al no contar con dos o más dimensiones de la pobreza multidimensional.

De acuerdo al Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), el 43.6% es decir 53.4 millones de mexicanos se encuentran en pobreza, mientras que el 9.4 millones de mexicanos están en pobreza extrema (CONEVAL 2016).

El Ministerio de Desarrollo Social de Chile presenta en sus resultados de pobreza y distribución de ingresos “Casen 2017”, indica que la distribución de personas según situación de pobreza por ingreso 2017, ubica que el 2.3% de la población cerca de 412 mil personas son pobres extremos, mientras que 1 millón 115 mil personas son pobres no extremos (MIDESOL, 2018a).

Las condiciones anteriormente descritas pretenden esquematizar un razonamiento que acompaña de manera transversal toda la investigación. En un primer elemento la población de América Latina y en particular la de México y Chile está incrementando de manera sostenida, resaltando mayormente la población en edad productiva, resultado del Bono Demográfico.

Sin embargo, las condiciones económicas no son favorables para contrarrestar los niveles de pobreza y pobreza extrema que presentan ambos países, por lo que podemos presumir que un importante porcentaje de la población pobre se enfrenta ante un escenario cuesta arriba para su historia de vida.

Poniendo como ejemplo un joven de 16 años en México, que no se incorpora a una educación media o superior, obligándolo a incorporarse a un empleo de bajo nivel de sofisticación y por ende un bajo ingreso por salario.

O poniendo como ejemplo un joven de 16 años en Chile que, al no contar con un beneficio financiero, su familia no puede costearle educación universitaria o técnica, obligándolo también a formar parte de la base trabajadora con ingresos bajos.

Sin importar las diferencias en los sistemas educativos en ambos países, las estructuras económicas y sociales son bastante similares. Un joven con bajo nivel de educación y un empleo con salarios cercanos al mínimo en ambos países garantiza que estos jóvenes se conviertan en adultos sin oportunidades de mejorar sus condiciones de vida y contar con elementos necesarios para la conformación

de un patrimonio sólido, al tiempo que sus reducidos ingresos les imposibilita el considerar el llevar a cabo un ahorro previsional o aportar para su jubilación.

La realidad, hoy por hoy, es que muchos trabajadores que formaron parte del cuerpo productivo de sus países, en la actualidad no cuentan con los elementos mínimos necesarios para considerar que tendrán una seguridad económica en su futura vejez.

Un joven en 2018, en pobreza, con baja tecnificación laboral, bajos niveles de ingresos, sin capacidad de ahorro y nulo capital social, está destinado a ser un adulto mayor de 60 años en el 2050, pobre, enfermo y sin ningún patrimonio y nula seguridad económica.

Podemos incorporar algunos fenómenos para detallar el adverso escenario para la sociedad. En primer lugar, el incremento de enfermedades crónicas degenerativas, como diabetes, hipertensión y obesidad, en el grueso de la población. Las principales causas de muerte en la población son padecimientos relacionados con enfermedades degenerativas, adicionalmente el costo fiscal de atender a la población con estos padecimientos se está convirtiendo, poco a poco, en un problema de salud pública. Otro fenómeno a observar, es la reducción de los núcleos familiares, hemos pasado de familias conformadas por 8,9 integrantes o más, a la composición de familias de 4 o menos integrantes lo que reduce las redes de apoyo ante situaciones de emergencia. Adicionalmente, están presentes los severos problemas de deshumanización e individualismo exacerbado cada vez más profundo al interior de nuestra sociedad.

Por último, a manera de reflexión personal, incorporar lo que cómo sociedad y Estado estamos dejando de hacer, respecto a la falta de previsión y planeación de estrategias de atención a estos problemas venideros que eventualmente tendremos que atender, sin embargo, el reto pone en cuestionamiento las capacidades institucionales y como sociedad que tendremos en un futuro para resolver un problema que contempla vidas de personas en su última etapa de existencia.

### 1.5 Sistemas Previsionales, caso chileno y mexicano.

La consolidación de un sistema previsional sólido, transversal e incluyente son algunos de los ideales y objetivos que persiguen los sistemas de pensiones tanto de México como de Chile. Cada uno de ellos con una historia diferente y, sobre todo, con una forma particular de abordar la problemática de la seguridad económica en las personas jubiladas de sus respectivos países.

Resulta importante indicar cuáles son los puntos de convergencia entre los sistemas, sus perspectivas respecto la seguridad económica en la población mayor de 65 años y particularmente qué componentes se involucran con la historia laboral de las personas.

Para el estudio de los sistemas de pensiones el caso chileno (CEEL, 2019) constituye un hito por su transición al sistema de cuentas de capitalización individualizadas a principios de la década de los años 80`s y por sus últimas reformas previsionales, como la de 2008, que lo orientaron hacia un sistema mixto que incorpora el Pilar Solidario como instrumento destinado a aumentar la seguridad económica. El proceso de evolución del sistema de pensiones chileno conforma un elemento de la forma en la que la seguridad económica en la vejez se instala en la agenda pública de la sociedad chilena, así como del gobierno. En el mismo sentido, el reconocimiento que el sistema de Capitalización individualizada no soluciona las dificultades presentadas por la baja densidad de cotización y las lagunas previsionales o las brechas que se presentan entre hombres y mujeres, en términos de años de cotización, así como los montos ahorrados a partir de las diferentes historias laborales. Quedando siempre abiertos estos puntos para la discusión.

Por su parte, el sistema de pensiones de México ha tenido una transformación más lenta y menos profunda en términos de modificaciones institucionales, respecto al caso chileno, en México el cambio del Sistema de Beneficio Definido hacia cuentas individualizadas comenzó en 1995 y al día de hoy se encuentra en pleno proceso de transición generacional entre ambos sistemas. El tema de seguridad económica en la vejez no representa un tema prioritario para la agenda pública y por lo tanto tampoco lo es para el gobierno.

Ilustración 3 Tabla de Rendimientos Netos, México

## Ubica la tabla de acuerdo a tu edad

(Cifras al cierre de julio de 2019)

Indicador de Rendimiento Neto 84 Meses  
Para personas de **36 años y menores**

A mayor RENDIMIENTO NETO, mayor ahorro.

INDICADOR DE RENDIMIENTO NETO	
AFORES	RENDIMIENTO NETO
Profuturo	7.68%
SURA	6.89%
Coppel	6.09%
Citibanamex	5.98%
Inbursa	5.72%
Azteca	5.53%
PensionISSSTE	5.30%
XXI Banorte	5.29%
Principal	5.09%
Invercap	3.85%
Promedio Simple	5.74%
Promedio Ponderado*	5.99%

SB4

Indicador de Rendimiento Neto 84 Meses  
Para personas entre **37 y 45 años**

A mayor RENDIMIENTO NETO, mayor ahorro.

INDICADOR DE RENDIMIENTO NETO	
AFORES	RENDIMIENTO NETO
Profuturo	6.85%
SURA	6.27%
Coppel	5.80%
PensionISSSTE	5.55%
Citibanamex	5.49%
Inbursa	5.47%
Azteca	5.11%
XXI Banorte	4.95%
Principal	4.84%
Invercap	3.66%
Promedio Simple	5.40%
Promedio Ponderado*	5.60%

SB3

Indicador de Rendimiento Neto 60 Meses  
Para personas entre **46 y 59 años**

A mayor RENDIMIENTO NETO, mayor ahorro.

INDICADOR DE RENDIMIENTO NETO	
AFORES	RENDIMIENTO NETO
Profuturo	6.05%
Coppel	5.58%
Inbursa	5.18%
Azteca	4.99%
Principal	4.70%
SURA	4.66%
Citibanamex	4.47%
XXI Banorte	4.32%
PensionISSSTE	4.30%
Invercap	3.47%
Promedio Simple	4.77%
Promedio Ponderado*	4.77%

SB2

Indicador de Rendimiento Neto 36 Meses  
Para personas de **60 años y mayores**

A mayor RENDIMIENTO NETO, mayor ahorro.

INDICADOR DE RENDIMIENTO NETO	
AFORES	RENDIMIENTO NETO
Inbursa	6.65%
Profuturo	5.57%
PensionISSSTE	5.50%
SURA	5.47%
Azteca	5.24%
Coppel	5.22%
Citibanamex	5.07%
XXI Banorte	4.70%
Invercap	4.64%
Principal	4.19%
Promedio Simple	5.23%
Promedio Ponderado*	5.19%

SB1

Indicador de Rendimiento Neto 12 Meses  
Para personas de **60 años y mayores<sup>1</sup>**

A mayor RENDIMIENTO NETO, mayor ahorro.

INDICADOR DE RENDIMIENTO NETO	
AFORES	RENDIMIENTO NETO
Profuturo	7.29%
PensionISSSTE	7.21%
Citibanamex	7.19%
Inbursa	7.15%
SURA	7.10%
Coppel	7.09%
Principal	7.09%
XXI Banorte	7.07%
Invercap	7.05%
Azteca	6.99%
Promedio Simple	7.12%
Promedio Ponderado*	7.16%

SB0

<sup>1</sup>Trabajadores que están próximos a realizar retiros totales por pensión o negativa de pensión, así como los trabajadores del ISSSTE con bono redimido.

El Indicador de Rendimiento Neto para la SIEFORE Básica de Pensiones (SB0) se publica con fines informativos y no podrá ser utilizado para traspasos de una Administradora a otra antes de un año debido a que en términos de los artículos 9 y Séptimo Transitorio de las Disposiciones de carácter general que establecen el procedimiento para la construcción de los Indicadores de Rendimiento Neto de las Sociedades de Inversión Especializadas de Fondos para el Retiro, el Indicador de Rendimiento Neto para Traspasos de las Sociedades de Inversión Básicas de Pensiones únicamente podrá ser utilizado para traspasos antes de un año en el momento en que se cuente con la historia suficiente de 24 meses, misma que a la fecha no se cuenta.

Haciendo un ejercicio de comparación de los sistemas de pensiones revisamos las tasas de rendimiento que pagan las diversas instituciones financieras.



Para el caso de México existe una distinción de tasas dependiendo el rango de edad adicionalmente se presenta el indicador de rendimiento en plazo mayor a 12 meses. Es decir, tomemos el Indicador de Rendimiento Neto a 84 meses para personas de 36 años y menores para la AFORE – Profuturo (CONSAR, 2019) que es la que presenta el mayor rendimiento, 7.68% de todo el segmento. Durante los 7 años del plazo, el rendimiento neto anual fue de 1.1% anual ( $7.68\% / 7$ ) suponiendo que la tasa de rendimiento se mantuvo en el mismo nivel en los 7 años del plazo. Para hacerlo más esquemático por cada \$1,000 pesos mexicanos que un trabajador ahorra en su sistema de cuentas individualizadas, su pensión se incrementa un peso con diez centavos.

*Ilustración 4 Rentabilidad Sistema de Pensiones, Chile*

RENTABILIDAD REAL DEL FONDO TIPO D DEFLACTADA POR LA UF (1) Julio de 2019 - En porcentaje				
A.F.P.	Del Período		Anual	
	Jul 2019	Acumulado Ene 2019-Jul 2019	Últimos 12 meses Ago 2018-Jul 2019	Promedio Anual Período 27 Sep 2002 - Jul 2019
CAPITAL	3,52%	13,12%	13,22%	4,83%
CUPRUM	3,42%	12,46%	12,70%	5,02%
HABITAT	3,36%	12,79%	12,77%	5,14%
MODELO	2,78%	10,88%	10,79%	
PLANVITAL	3,49%	13,14%	13,23%	4,56%
PROVIDA	3,65%	13,54%	13,77%	4,61%
SISTEMA	3,49%	13,02%	13,15%	4,85%

Para el sistema de Pensiones en Chile, presenta mejores rendimientos por el dinero invertido en el Sistema. Tomando como referencia la Tasa de Rentabilidad del plazo de 12 meses cuyo rendimiento corresponde a 13.22% con una tasa mensual de 3.5% para la institución financiera con el nivel más alto (S\_pensiones, 2019).

El contraste, puede resultar muy simple o inclusive burdo, pero nos dice mucho de la calidad de los sistemas de pensiones, así como de las instituciones encargadas de su administración. No es objetivo de esta investigación realizar una comparación detallada de los sistemas de pensiones de ambos países, pero resulta importante destacar las considerables brechas presentes en cada sistema.

Para ambos sistemas previsionales, resulta una amenaza la baja densidad de cotización de algunos segmentos de la población, de igual forma resulta prioritario

el desarrollar una estrategia que atienda las lagunas de cotización que presentan, principalmente las mujeres, en sus historiales de cotización. Estos son algunos puntos de convergencias que presentan ambos sistemas.

Resulta fundamental resaltar la manera en que la sociedad chilena, su gobierno y la academia han abordado el tema de seguridad económica en la vejez, incluyendo en su análisis el equilibrio de las finanzas públicas, los niveles de vulnerabilidad en la población adulta mayor, realizando un diagnóstico y una discusión de buen nivel, que ha dado como resultado el incorporar al sistema actual el Pilar Solidario como instrumento para otorgar seguridad económica a la población adulta mayor que la requiere.

Por su parte, en el caso de México (Consar, 2018) no se ha llevado a cabo un diagnóstico serio de la situación económica que viven miles de adultos mayores y peor aún no se ha realizado un análisis profundo de las condiciones futuras de esta población adulta mayor en México de continuar en el mismo sentido la política pública en la materia. En el mismo sentido, tampoco se ha ubicado en la discusión el concepto de seguridad económica en la vejez y por lo tanto no se cuenta con un mayor diagnóstico del tema.

La contribución que pueden hacer los sistemas de pensiones a la seguridad económica de la población mayor es relevante, pero no eximen la necesidad de explorar alternativas orientadas a incrementar los niveles de formalidad del empleo, equidad de género en las historias laborales, de igual forma mejores niveles salariales y una transversalidad en las aportaciones a los sistemas por parte de los trabajadores, así como los empresarios y la hacienda pública. +

Por lo anterior, vale la pena preguntarnos si pueden los sistemas de pensiones operar o estar diseñados para hacerlo como si existiera un mercado de trabajo totalmente formal, sin lagunas ni brechas por género, con 100% de densidad y cobertura, con altas rentabilidades y bajos costos, haciendo muy rentable financieramente el sistema. Mientras que el mercado de trabajo no opera bajo esa

lógica ni en esas condiciones para la mayoría de los trabajadores. ¿Es un problema del mercado de trabajo o del sistema de pensiones?<sup>12</sup>

Para los fines de la presente investigación, las diferencias institucionales y la manera en la que abordan la seguridad económica en la vejez sin duda generarán particularidades en los resultados del estudio, mismos que se señalarán en su momento. Pero lo relevante del ejercicio es poner en práctica las herramientas de análisis adquiridas y utilizarlas bajo un contexto de un problema social.

---

<sup>12</sup> Reflexión compartida por el Dr. Mario Velázquez que condensa muchas de las inquietudes y conclusiones que se desarrollaron a lo largo del estudio. Consideré valioso incorporarlas.

## 2.- MARCO CONCEPTUAL

Frente al escenario demográfico expuesto en el apartado anterior y los cambios venideros dentro de la sociedad, en particular con la población mayor de 60 años, se requiere de la elaboración de estrategias de intervención que permitan prevenir los efectos y las consecuencias. (Bolaños, Chande, López, & Berenice, 2016).

Dentro del proceso de envejecimiento de la población existen diversos cambios al interior de la estructura de la sociedad, uno de ellos es la modificación de los patrones de ingreso y gasto en consumo (Bolaños et al., 2016) resultado de la transición que se presenta en la última etapa del ciclo de vida. En este contexto el análisis de la seguridad económica en la vejez surge con relevancia. (Bolaños et al., 2016).

Disponer de bienes –económicos y no económicos– constituye un elemento clave de la calidad de vida en la vejez (Huenchuan Sandra, 2007). El concepto de seguridad económica forma parte de la noción de calidad de vida. (Hernández et al., 2018) de la misma forma Huenchuan (2004) y Aranibar (2006) reconocen que la calidad de vida está incorporado en planes, programas y políticas de vejez, pero destacan que de “no tener claridad sobre su significado se corre el riesgo de poner en marcha programas y políticas sociales cuyos objetivos finales no estarán claros para los planificadores y tampoco para los destinatarios” (Aranibar 2006).

En este sentido, autores como Hernández (2018) indican que la calidad de vida se vincula al “desarrollo humano” mientras que otros autores apuntan a la necesidad de construir índices que permitan estudiar las condiciones y calidad de vida de los adultos mayores, organizados por áreas, dimensiones o dominios (Hernández et al., 2018). Por su parte, Alcántara (2010) define la economía de la calidad de vida asociada con la generación de capacidades (Hernández et al., 2018) y considera la necesidad de incorporar aspectos objetivos y subjetivos incluyendo la percepción individual, social y su dinamismo según las condiciones de vida de los adultos (Hernández et al., 2018). Estos enfoques, indica Hernández (2018) se centran en la superación de la pobreza.

Sin embargo, el concepto desarrollado por Huenchuan y Guzmán (2007) se orienta a la pertinencia de dotar a los adultos mayores de los elementos necesarios para garantizar el goce de las libertades bajo un enfoque pleno de derechos. (Huenchuan Sandra, 2007).

## 2.1 Seguridad Económica en la vejez, conceptualización

¿Cuáles son los mecanismos para la seguridad económica en la vejez? ¿Qué factores los determinan? ¿Cuánto determina la historia laboral la seguridad económica en la vejez? (Bolaños et al., 2016)

La seguridad económica se define, precisamente, como la capacidad de disponer de forma independiente de una cantidad de recursos económicos regulares y suficientes para garantizar una buena calidad de vida (Huenchuan Sandra, 2007), de acuerdo a Guzmán (2002) la seguridad económica permite a las personas mayores satisfacer sus necesidades objetivas, lo que agrega calidad a los años y brinda independencia para la adopción de decisiones. (Huenchuan Sandra, 2007), adicionalmente, mejora su autoestima, al propiciar el desempeño de roles significativos y la participación en la vida cotidiana como ciudadanos con plenos derechos.(Huenchuan Sandra, 2007). La perspectiva de derechos forma parte de las dimensiones que acompañan la conceptualización de la seguridad económica en la vejez.

En las diversas publicaciones (Bolaños et al., 2016; Hernández et al., 2018; Huenchuan Sandra, 2007) se hace referencia a la manera en la que la seguridad económica contribuye a cubrir las necesidades objetivas, tales como la alimentación, vestido, vivienda, atención médica, educación y empleo; elementos para garantizar una calidad de vida aceptable. Al mismo tiempo la perspectiva del gozo de plenos derechos, satisface necesidades subjetivas como son la toma de decisiones, la independencia y el alivio de la pobreza (Bolaños et al., 2016).

La seguridad económica es el opuesto de la pobreza, pues permite generar condiciones para un envejecimiento con dignidad y seguridad. (Huenchuan Sandra, 2007) El envejecer con dignidad corresponde a un pleno ejercicio de los derechos (seguridad social, trabajo y la protección familiar). (Huenchuan Sandra, 2007)

El análisis de la seguridad económica de las personas mayores es abordada bajo dos aspectos (Bolaños et al., 2016; Huenchuan Sandra, 2007): i) la situación económica y ii) posiciones económicas. La *situación económica* está determinada por su poder adquisitivo, entendido como la capacidad de adquirir determinada cantidad de bienes y servicios a partir de cierta disponibilidad de recursos que pueden provenir de diversas fuentes: trabajo, ahorros, jubilación, entre otras. (Bolaños et al., 2016; Huenchuan Sandra, 2007). Bajo ésta lógica resulta importante identificar las principales fuentes y montos de ingresos en la vejez (Bolaños et al., 2016).

Dentro del proceso de ciclo de vida, durante la vejez las necesidades de consumo son radicalmente distintas a la de otros grupos de edad (Bolaños et al., 2016), por ejemplo, la cantidad del ingreso del hogar de personas mayores destinado a la vestimenta y vivienda disminuye, mientras que se incrementan los recursos asignados a la salud, compra de medicamentos y de cuidado. (Bolaños et al., 2016)

El estudiar la situación económica en la vejez incorpora el análisis del ciclo vital de manera completa, incluyendo la historia laboral del individuo, debido a que el poder adquisitivo tiene que ver con la posición económica anterior y con las decisiones y circunstancias de las personas en otros momentos de su vida (Huenchuan Sandra, 2007). Diversos autores (Maddox y Campel, 1985) indican que la etapa más importante en la determinación de la situación económica en la vejez es el tramo inmediato anterior a la jubilación. Pero como lo indica Pérez (1997) existen componentes del ciclo de vida anterior a la jubilación que determinan la situación económica en la vejez, como puede ser el total de años de estudio, la elección de determinada carrera o el número de hijos (Huenchuan Sandra, 2007). Además,

como lo indica Guzmán (2002) la jubilación no es un hecho universal, menos aún en el caso de las mujeres.

En lo que respecta a la *posición económica* se determina al contrastar los ingresos o bienes con los que cuenta la población en edad avanzadas con los de otros grupos de edad y entre el mismo grupo de población envejecida (Bolaños et al., 2016), resultando importante contrastar las diferencias dentro de la misma generación, por ejemplo por sexo, localidad de residencia o niveles socioeconómicos (Bolaños et al., 2016) básicamente porque en la vejez son más evidentes las desventajas que se acumulan a lo largo de la vida (Huenchuan Sandra, 2007)

La seguridad económica en las personas mayores está determinado por la combinación de factores interrelacionados i) ciclo de vida individual y familiar; ii) biografías individuales con insistencia en antecedentes laborales; iii) biografías generacionales; iv) Características de los sistemas de protección social (Huenchuan Sandra, 2007) y v) características propias de la vejez.

**Figure 1** Factores que influyen en la Seguridad Económica en la vejez



Fuente: 1 Elaboración propia a partir de (Huenchuan Sandra, 2007)

Para el presente estudio nos ocupa el comprender la manera en la que la historia laboral (trayectoria laboral) incide en la conformación de una seguridad económica en la vejez. Es de particular relevancia entender las condiciones laborales en las que se desarrolló el adulto mayor, contratación bajo un contrato, acceso a beneficios del sistema de protección social como la realización de aportaciones constantes a un sistema previsional o cotizaciones acumuladas para alcanzar una jubilación. Adicional a ello puede incorporarse su capacidad de empleo en la vejez. (Bolaños et al., 2016)



## 2.2 Historia Laboral, conceptualización

Una de las prioridades de estudiar las historias laborales consiste en lograr determinar los itinerarios en el mercado de trabajo para de esta forma valorar los cambios que se pueden derivar en los modelos de empleo para determinados países. (P. López-Roldán 2011). De esta manera se puede identificar los rasgos que definen los diversos mercados de trabajo, su dinámica y realizar un recorrido por la historia laboral a partir de determinados acontecimientos.

El estudio de esta información permite establecer qué diferencias específicas marcan las historias laborales de la población (P. López-Roldán 2011), el análisis puede incorporar las diversas poblaciones ocupadas y aquellas con rasgos particulares y persigue elaborar un modelo explicativo de los cambios en el empleo (P. López-Roldán 2011).

Para alcanzar un correcto modelo se procede a plantear tres niveles de análisis: (P. López-Roldán 2011).

1. Un análisis descriptivo básico a partir de los objetivos del estudio que ha comportado la preparación de los datos para el análisis y la generación de diversas variables desde la perspectiva que ha centrado el estudio. (P. López-Roldán 2011)
2. Un plan de análisis concreto destinado a determinar las historias como cambios en la vida laboral a partir de diversos indicadores que la sintetizan, en relación fundamentalmente a los cambios de tipo de contrato y categoría profesional. (P. López-Roldán 2011)
3. Un análisis de dimensionalización??? y de clasificación, a partir de las selecciones de diversos indicadores que resultarían relevantes para identificar las diversas historias laborales, las estructuras del mercado de trabajo y una vinculación con el grupo poblacional estudiado. (P. López-Roldán 2011)

En ese sentido, se considera la historia laboral como el resultado de una sucesión de diferentes episodios bajo dos aspectos: tipo de contratación y temporalidad en cada uno de los empleos registrados, por lo que la historia laboral contempla los cambios en los tipos de contratación, así como los tiempos que transcurren en el empleo registrado. (P. López-Roldán 2011)

### 2.3 Planteamiento del modelo y selección de variables

El trabajo de Isala Nava Bolaños<sup>13</sup>, Roberto Ham Chande<sup>14</sup> y Berenice P. López<sup>15</sup> trata de analizar los principales mecanismos y determinantes de la seguridad económica en la población de 65 y más años en México. A partir de la pregunta ¿Cuáles son los factores que contribuyen a la presencia de recursos económicos en la vejez? (Bolaños et al., 2016)

Siguiendo su investigación se seleccionan las variables que conforman el modelo de regresión lineal a través del estimador de mínimos cuadrados ordinarios (mco) donde la Seguridad Económica es la variable dependiente (categórica) que está en función de las variables que integran la historia laboral de los individuos en dos momentos y controladas por variables sociodemográficas y económicas.

En esta lógica la variable “Seguridad Económica” es una variable dicotómica (entre 0 y 1) que está en función del ingreso total del hogar para el caso de Chile y del gasto total de hogar para el caso de México<sup>16</sup>. Sin embargo, para la determinación de si el individuo cuenta con seguridad económica, se parte del supuesto de la relación que existe entre pobreza por ingreso del individuo donde es tomada como referencia la línea de pobreza por ingreso respectivamente para cada país<sup>17</sup> para el

---

<sup>13</sup> Es doctora en Estudios de Población por El Colegio de México e investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Sus líneas de investigación son: demografía y economía, impacto económico del cambio poblacional, economía y envejecimiento de la población y género y economía. <isalia.nava@iiec.unam.mx>

<sup>14</sup> Es doctor en Demografía por la Universidad de París-Nanterre y profesor investigador de El Colegio de la Frontera Norte. Sus líneas de investigación son demografía, envejecimiento y seguridad social. <rham@colef.mx>

<sup>15</sup> Es maestra en Estudios Latinoamericanos e investigadora del IIEc de la UNAM. Sus líneas de investigación son desarrollo económico, procesos de integración económica y política social y seguridad social. <berenice@unam.mx>

<sup>16</sup> Existe una estrecha relación entre los gastos y los ingresos de los hogares. Es por esto que para cada valor estimado del gasto existe una contrapartida del ingreso, en consecuencia, el gasto del hogar y el ingreso del hogar pueden considerarse idénticos (INEGI,1999)

<sup>17</sup> Para los fines de la investigación, la línea de pobreza por ingresos en Chile 2015 corresponde a: \$429.912 mensuales para un hogar de tamaño medio 4 integrantes. [http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Medicion\\_de\\_la\\_pobreza\\_en\\_Chile\\_2015.pdf](http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/docs/Medicion_de_la_pobreza_en_Chile_2015.pdf)

año del levantamiento de los datos (2015). Por lo que aquellos individuos que cuentan con seguridad económica serán aquellos que estén por arriba de la línea de pobreza de cada país respectivamente<sup>18</sup>.

A continuación, se presentan los factores analizados y las variables utilizadas para su operacionalización para cada uno de los países. (Cuadro 1)

---

Para el caso de México, la línea de pobreza por ingreso en 2015 corresponde a \$2,675.69 mensuales para un hogar promedio de 4 personas

<sup>18</sup> Es una definición operacional que permite identificar a los dos grupos de la población



**Cuadro 1 Descripción de variables explicativas de la Seguridad Económica en la Vejez**

**Encuesta de Protección Social (Chile) / Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento (México)**

<b>Factores</b>	<b>Variable</b>	<b>Operacionalización</b>	<b>Base México</b>	<b>Base Chile</b>
<b>Variables de Control</b>	Sexo	1=Hombre 0=Mujer	Sex_15 Sex (Male=1)	A8 Sexo (Male=1)
	Edad	Número de años cumplidos	Age_15	A9 ¿Qué edad tiene?
<b>Sociodemográficos</b>	Años de Estudio	Total de años estudiado	Yrschool Year of education	A12n ¿Cuál es el nivel educacional más alto alcanzado?
	Situación Conyugal	1= Con Pareja 0= Sin pareja	A3_15Current marital status	i1 ¿Cuál es su estado civil actual?
	Clase de hogar	1= Unipersonal 0= Nuclear	Hog_uniper Hogar unipersonal	hog_uni1 Hogar unipersonal
	Menores	1=Con menores de 11 años 0= Sin menores de 11 años	Hog_m11 Hogar con menores de 11 años	Hog_11 Hogar con menores de 11 años
<b>Económicos</b>	Salud	1=Con problemas de salud 0=Sin problemas de salud	C1_15 R's self reported health	A10 Diría que su estado de salud es
	Propia Casa	1=Dueño de la casa donde habita 0=No dueño de la casa donde habita	J19_15 Ownership of residence	D7 La vivienda que ocupa es
	Ahorros	1=Tiene ahorros 0=No tiene Ahorros	K31a_15 have deposit accounts	D27a_4 ¿Tiene cuenta de ahorro?
<b>Variables Explicativas Primer empleo</b>	Trabajado Si/No	1=Si ha trabajado 0=No ha trabajado	I2_15_01 ha trabajado en algún momento de su vida	D_empleo1 ha trabajado en algún momento de su vida
	Tipo empleo	1=Formal (Con contrato) 0=No formal (Sin Contrato)	Form_01 Formalidad del empleo 2001	D_empleo1_f En este trabajo ¿Firmó contrato?
	Cotización Pensión	1=Cotizó 0=No cotizó	I14_AP Alguna vez aportó a su jubilación	D_empleo1_pr ¿Se encontraba cotizando en algún sistema previsional?
<b>Condición Actual empleo</b>	Trabajando Si/No	1=Si trabajando Actualmente 0=No trabajando Actualmente	DTrab_act Dummy Trabaja Actualmente	D_empleo_segundo Actualmente trabaja
	Tipo empleo	1=Formal (Con contrato) 0=No formal (Sin Contrato)	D_Form_02 Formalidad Empleo	D_B9a En este trabajo ¿Firmó contrato?
	Cotización Pensión	1=Cotizó 0=No cotizó	N/A	D_B18 ¿Se encontraba cotizando en algún sistema previsional?

<b>Factores</b>	<b>Variable</b>	<b>Operacionalización</b>	<b>Base México</b>	<b>Base Chile</b>
<b>Variable Dependiente</b>	Seguridad Económica	1= Si Seguridad Económica 0= No Seguridad Económica	<b>K88 respondent`s estimated monthly household expenses, excluding self-consumption</b>	<b>C34_ tramo de ingresos mensual promedio de su hogar</b>

### **3.- METODOLOGÍA**

Considerando que este estudio busca realizar una comparación entre Chile y México, es necesario contar con datos compatibles y armonizados para ambos países. Para cumplir con esa condición se emplearán la Encuesta Nacional de Envejecimiento y Salud (ENASEN), del Instituto Nacional de Geriátrica para el caso México, y la Encuesta de Protección Social para el caso de Chile. Estas encuestas presentan compatibilidad temporal y de contenido en diversos módulos de preguntas, permitiendo de este modo la realización de estudios estadísticos comparables en materia de historias laborales y seguridad económica en la vejez para México y Chile.

#### **3.1 Caracterización de las fuentes de información**

Para obtener los datos estadísticos de Chile, se consultó la Encuesta de Protección Social (EPS) realizada por la Subsecretaría de Previsión Social. La EPS es la mayor y más antigua encuesta longitudinal de tipo panel que existe en Chile, cuenta con una muestra de alrededor 16,000 encuestados considerando todas las regiones del país.

Su cuestionario contempla diversos módulos de información, donde destacan el Módulo de historia laboral (módulo B) así como información previsional. Detalla la información a través de un cuestionario por hogar que recolecta las características sociodemográficas, así como información económica de la unidad de medición. De igual forma cuenta con un cuestionario por individuo en el cual detalla información en las áreas como educación, salud, seguridad social, capacitación laboral, patrimonio y activos, así como historia familiar.

A la fecha se han realizado cinco rondas en los años 2002, 2004, 2006, 2009, 2012 y 2015.

La estructura de información que maneja la EPS<sup>19</sup>, está conformada por:

1. Módulo A: Información General de los miembros del hogar: Contiene la información de los miembros del hogar donde se incluye sexo, edad, parentesco y nivel educacional alcanzado.
  - a. Base Hogar: comprende la información de cada uno de los miembros del hogar del entrevistado y abarca condiciones socioeconómicas, ingresos y laborales de cada uno de ellos.
  - b. Base Carreras: corresponde a la carrera que estudia el individuo dentro del hogar.
2. Módulo B Historia Laboral: Cuestionario en el que el entrevistado responde información para cada uno de sus periodos de ocupación, cesantía o inactividad (historia laboral)
  - a. Módulo B: Información actual de la condición laboral.
3. Módulo C Ingresos Familiares: Referente a los distintos ingresos del hogar, detallando montos y composición.
4. Módulo D Activos y Patrimonio: Referente a activos y patrimonio detallando bienes, activos financieros, formas de financiamiento y pensiones entre otros.
5. Módulo E Protección Social: Detalla aspectos del sistema de previsión del entrevistado
6. Módulo F Salud: Referentes auto referenciación de su condición de salud del entrevistado.
7. Módulo G Capacitación: Describe cada uno de los cursos de capacitación estudiados por el entrevistado.
8. Módulo H Historia Familiar.
9. Módulo I Historia individual: Referenciada a cada una de las parejas del entrevistado
10. Módulo J Calidad de Vida: Referente a la calidad de vida del entrevistado

---

<sup>19</sup> Información extraída del Manual de Usuario EPS 2015.

11. Módulo Q Coyuntura previsional y Opinión: Referentes a opinión del entrevistado sobre el sistema de pensiones actual y sobre las medidas que se han propuesto.

Para obtener los datos estadísticos de México se consultó el Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento (ENASEN)<sup>20</sup>, el cual es un estudio nacional longitudinal de adultos de 50 años y más en México. Desde el año 2001 se llevó a cabo la primera ronda con una representación nacional y urbano/rural de los adultos nacidos en 1951 o antes y en 2012 se levantó una muestra de adultos nacidos entre 1952 y 1962.

El objetivo general de la ENASEN es obtener información sobre el proceso de envejecimiento, el impacto de las enfermedades y la discapacidad en la población de 50 años y más en México. El tamaño de la muestra se conformó por 17 986 personas con representación nacional.

La ENASEN se realizó con la colaboración de la Universidad de Pennsylvania, Maryland y Wisconsin, con el INEGI, así como la Universidad Texas Medical Branch. El estudio está parcialmente financiado por el National Institutes of Health/National Institute of Aging y el INEGI.

El contenido del ENASEN incluyen los siguientes módulos:

1. Módulo Salud en múltiples dominios (auto-reporte de salud, enfermedades crónicas, informes de síntomas, funcionalidad, depresión, cognición y aspectos psicosociales).
2. Módulo de condiciones socioeconómicas (actuales y de la infancia), historia laboral, seguro médico, gastos de salud.
3. Módulo de antecedentes familiares (estructura familiar, patrones de transferencias, arreglos para el cuidado, salud e historias de migración de los encuestados, padres e hijos), los hijos (independientemente de su lugar de residencia) y los residentes del hogar.

---

<sup>20</sup> Información extraída del Portal del Estudio: [http://www.enasem.org/index\\_Esp.aspx](http://www.enasem.org/index_Esp.aspx)



4. Módulo de Ingresos, bienes, historial de pensiones, vivienda actual y calidad del entorno construido.
5. Módulo del Uso del tiempo y aspectos psicosociales (locus de control, satisfacción con la vida, soledad y minuciosidad)
6. Para los participantes fallecidos del estudio, durante el último año de vida: eventos importantes, uso de los servicios de salud, atención recibida y funcionalidad.
7. Sub-muestra para biomarcadores, antropometría y medidas de desempeño (sólo en 2012)

### 3.2 Proceso de construcción de bases y de creación de variables

Uno de los procesos con mayor significancia durante el proceso de investigación es el que corresponde al procesamiento de las bases de datos y construcción de variables, lo que en el lenguaje común se le denomina “limpiar las bases”. A continuación se hace una breve descripción de las acciones llevadas a cabo para la creación de variables.

Actividad 1: Revisión de los cuestionarios de la EPS y la ENASEN, identificación de los módulos que contenían la información necesaria para la construcción de variables. Se realizó una selección de las preguntas que posiblemente podrían arrojar la información necesaria para la conformación de las variables incorporadas al modelo de estudio.

Actividad 2: Revisión bibliográfica identificando los estudios realizados con la información de las Encuestas, así como los estudios con elementos similares al pretendido. De esa búsqueda se identificaron los estudios de Isala Nava Bolaños, Roberto Ham Chande y Berenice P. López que abordan la Seguridad Económica en la vejez en México, así como el de Rebeca Wong y Mónica Espinoza que estudia los ingresos y bienes de la población de edad media y avanzada en México.

De acuerdo a los artículos académicos relacionados con la Seguridad Económica en la Vejez, se definieron las variables Sociodemográficas, Económicas y a partir de diversos artículos relacionados con las historias laborales, se definieron las variables explicativas del modelo, entendiendo que la historia laboral de los individuos está fuertemente relacionada con la seguridad económica en la vejez.

Actividad 3: Construcción de variables, explicativas y de control. Las variables explicativas de la historia laboral se construyen bajo la lógica ¿Cuál fue el primer empleo del individuo mayor a 60 años al año del levantamiento de la encuesta? En este sentido, la Base Chilena construye una historia laboral a partir de los datos laborales de los individuos desde el año 2000 al año 2016, (Módulo B Historia Laboral), partiendo de una descripción cronológica de los empleos (año de inicio, año de término).

La Base de México, realiza la distinción entre el empleo principal (con datos levantados desde la primera ronda en 2001, adicionalmente incorpora el año en que inicio) y el empleo actual (Levantamiento de la ronda 2015). A diferencia de la Base Chilena, México no construye una historia laboral de los empleos cronológicos, pero identifica el empleo más relevante<sup>21</sup> de la vida del individuo, permitiendo construir una historia laboral de dos momentos.

Como parte de la caracterización de los empleos, se incorporan criterios en términos de formalidad (mediante la firma de un contrato para el caso chileno, mientras que en la base México se construye la variable a partir de la lógica que aquellos individuos que trabajan y se encuentran incorporados a un sistema de protección social, IMSS o ISSSTE, son empleados que firmaron un contrato de trabajo). Como elemento final se considera la condición del individuo que realiza un aporte a un sistema de previsión social, para el caso chileno, o en su defecto aportación a su jubilación, para el caso mexicano.

Para el caso de la base México, los datos del Módulo I correspondientes al empleo, la base de 2015 no presenta la información recolectada en rondas anteriores,

---

<sup>21</sup> El empleo más relevante es aquél el que reporta el entrevistado con mayores ingresos.

indicando que esa información fue recolectada anteriormente, asignando en la base 2015 valores missing “perdidos” (.), ante esta condición se revisaron las encuestas anteriores y con ayuda de las “Variables llave” se dio a la tarea de reconstruir la base 2015.

Una vez conformadas las bases con las variables explicativas de ambas encuestas, se realizó la localización y separación de las variables de control que conformaban el modelo. Con esta actividad se configuró la base final de trabajo para cada una de las encuestas respectivamente.

### 3.3 Descripción del modelo de análisis (regresión logística)

El objetivo primordial que resuelve la técnica de regresión logística es el de modelar cómo influye en la probabilidad de la aparición de un suceso, habitualmente dicotómico, la presencia o no de diversos factores y el valor o nivel de los mismos. También puede ser usada para estimar la probabilidad de aparición de cada una de las posibilidades de un suceso con más de dos categorías (politómico) (García, Blanca 2008)

Resulta importante mencionar que ese tipo de situaciones se aborda mediante técnicas de regresión. Sin embargo, la metodología de la regresión lineal no es aplicable ya que ahora la variable respuesta sólo presenta dos valores (Seguridad Económica es una variable dicotómica. 1=Con seguridad económica; 0= Sin seguridad económica).

El modelo de regresión lineal está representado por la siguiente ecuación:

$$Y = \beta + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_3 X_3 + \mu$$

Al utilizar el modelo de regresión logístico estamos transformando los valores estimados de Y en probabilidades de que estén dentro el rango (0,1), es decir la probabilidad de ocurrencia del suceso.

Por lo que el modelo de regresión logística toma la forma:

$$\ln\left(\frac{p}{q}\right) = \beta_0 + \beta_1 X + \mu$$

Donde  $\ln$  es logaritmo natural y  $p$  hace referencia a los coeficientes constantes de la regresión lineal, aclarando que una variable puede ser aleatoria o no, continua o discreta. El modelo evoluciona de manera generalizada para  $k$  variables independientes quedando de esta forma:

$$\ln\left(\frac{p}{q}\right) = \beta_0 + \beta_1 x_1 + \dots + \beta_n x_n + \mu$$

Tomando en consideración que una de las características del modelo de regresión logística es la relación que guarda con un parámetro de cuantificación de riesgo conocido como “cociente de momios” o ventaja de que un suceso ocurra (García, Blanca 2008)

El modelo de regresión logística utiliza una función logística acumulativa, garantiza que las probabilidades estimadas estén dentro de un rango de 0 y 1 y que no estén relacionadas linealmente con las variables explicativas. A diferencia del modelo de regresión lineal que considera los supuestos de linealidad, independencia, homocedasticidad, normalidad y colinealidad no los considera todos debido a que la variable dependiente es dicotómica.

### 3.4 Planteamiento del Modelo

En ese sentido el modelo que se plantea en la presente investigación es: ¿Cuál es la probabilidad de presentar seguridad económica en las personas mayores de 60 años en Chile y en México? a partir del análisis de la presencia de una historia laboral, empleo formal y el cotizar en un sistema previsional. Siendo controladas por sexo, edad, años de estudio, situación conyugal, tipo de hogar, vivir con mejor salud, contar con propia casa, cuenta de ahorros.

$$L = \ln \frac{P_i}{1-P_i} \beta_0 + \beta_1 \text{sexo} + \beta_2 \text{edad} + \beta_3 \text{est} + \beta_4 \text{conyu} + \beta_5 \text{hog} + \beta_6 \text{menor} + \beta_7 \text{salud} + \beta_8 \text{casa} \\ + \beta_9 \text{ahorro} + \beta_{10} \text{historia} + \beta_{11} \text{formal} + \beta_{12} \text{cotizo} + \mu$$

Donde  $P_i=1$  Con seguridad económica  
 $1-P_i=0$  Sin seguridad económica

Resulta primordial indicar que al ser muestras distintas y para países diferentes, el planteamiento del modelo debe ajustarse a las variables creadas para cada uno de los países, sin embargo y cómo se aclaró en el capítulo anterior las bases de datos son comparables debido a que sus cuestionarios están alineados con mismos criterios de comparabilidad.

#### **4.- RESULTADOS**

Los resultados del estudio se presentan a continuación en dos partes. La primera de ellas la componen diversos análisis descriptivos de la interacción de las diversas variables analizadas durante el procesamiento de las bases, en ella encontramos algunos elementos que describen a la población objetivo concentrándonos principalmente en los elementos que componen la historia laboral de las poblaciones objetivo. La segunda parte corresponde a los resultados de los distintos modelos ejecutados y obtenidos a partir de la interacción de las variables.

Los resultados descriptivos pretenden realizar una comparativa de las condiciones de trabajo de la población mayor de 60 años que trabajaba durante el periodo de análisis para ambos países. Se inicia el análisis con Chile.

La Encuesta de Protección Social (EPS), dentro de su módulo B, desarrolla un apartado que considera la historia laboral del entrevistado, en este sentido fue necesario determinar la población que cuenta con una historia laboral, es decir, aquellos que en primer lugar han trabajado en alguna etapa de su vida y aquellos que después de los 60 años mantienen un empleo o consiguieron un trabajo.

En el universo se observan casos de individuos que durante el periodo 2009-2016 tuvieron un total de 40 empleos, sin embargo, la mayoría de las personas indicaron tener al menos dos empleos, el porcentaje de hombres realizando algún empleo supera significativamente a las mujeres, por un 66 por ciento respecto a un 34 por ciento de las mujeres.

Tratando de identificar algunas historias laborales, se encontraron que en promedio la muestra tiene 3 empleos, destacando la existencia de un contrato de trabajo en un 80 por ciento de los casos. Por su parte, no hay una clara diferencia entre hombres y mujeres respecto a la existencia de un contrato laboral, adicionalmente es preciso destacar que, para este grupo de la población, la mayor parte de los inactivos indicó que es por jubilación o pensión, por lo que en un 70 por ciento de los casos los individuos transitaban de tener un empleo a jubilarse o pensionarse.

Lo anterior es un factor relevante debido que al excluirlos del estudio se reduce significativamente el tamaño de la muestra.

Adicionalmente se seleccionaron solamente aquellas personas que indicaron haber tenido algún empleo, mediante la utilización de una variable dummy de control, una vez descartados los que indican estar inactivos.

En un primer análisis este estudio pretendió identificar aquellas personas que se mantuvieron en el mismo empleo durante el periodo 2009 – 2016, que es la temporalidad de la EPS. Bajo estos criterios se identifican que un 35 por ciento de las personas mayores de 60 años conservaron el mismo empleo durante el periodo, contando con una mediana de ingreso mensual de 250 mil pesos y un promedio de ingreso mensual de 330 mil pesos.

El 65 por ciento de la muestra son hombres, mientras que el 35 por ciento de la población analizada son mujeres, dentro del percentil 25 la población tiene entre 60 y 62 años, mientras que el 50 por ciento de las muestras está en el rango de 60 y 65 años. El percentil 75 indica que la edad de la muestra tiene al menos 68 años y el último tramo agrupa a la población entre 73 y 89 años.

El tipo de empleo de la muestra indica que el 82 por ciento de los empleados tenían un empleo de tipo permanente, seguido por aquellos empleos de tipo temporal y ocasional. En el mismo sentido cerca de la mitad de los trabajadores, un 42 por ciento, eran empleados del sector privado, de igual forma un 30 por ciento manifestaron ser trabajadores por cuenta propia, por su parte un 8 por ciento son patrones o empleadores, valores similares para aquellos que indicaron prestar servicios domésticos puertas afuera. Se destaca que un 13 por ciento de la muestra era empleado del sector público.

Respecto a la formalidad, uno de los elementos que se vinculan a ello, es la existencia de un contrato que formalice la contratación del empleado. En ese sentido un 83 por ciento de la muestra sí contó con un contrato, con un ingreso mensual promedio de 355 mil pesos, sin embargo, es importante precisar que al analizar a detalle los valores se observa que un considerable porcentaje de la muestra

manifestó que su ingreso medio mensual era de 250 mil pesos. Un 42 por ciento de la muestra ubica su ingreso mensual dentro del rango de 10 mil y 250 mil pesos, mientras que un 6.2 por ciento indica que su ingreso alcanza los 500 mil pesos. En promedio la muestra indica que trabajan semanalmente 45 horas y más del 10 por ciento trabaja al menos 50 horas a la semana.

La muestra indica que un 53 por ciento de los empleados cotizaba en algún sistema previsional, mientras que un 40 por ciento no lo hizo, de aquellos que cotizaban más del 82 por ciento lo hizo por el total de la remuneración, mientras que un 11 por ciento lo hizo por montos menores o igual al salario mínimo.

Haciendo un análisis de las condiciones del empleo por sexo, se destaca que existe una brecha significativa entre los ingresos mensuales por sexo. Por una parte, los hombres reciben en promedio 385 mil pesos mientras que el ingreso mensual de las mujeres se ubica en 290 mil pesos promedio. Respecto a la formalidad del empleo por la firma de un contrato, hay que destacar que es mayor el porcentaje de mujeres que no firman contrato, un 25 por ciento por un 10 por ciento de los hombres. En el mismo sentido se observa un diferencial entre los niveles de cotización por parte de las mujeres, ya que un 46 por ciento no cotizó mientras que para los hombres este se ubica 10 puntos porcentuales por debajo.

A continuación, se presentan los resultados de la aplicación del modelo de regresión logística para la población mayor de 60 años en Chile.

Los resultados que arroja el modelo indican que la existencia de una historia laboral incrementa la probabilidad de tener seguridad económica en un 65 por ciento considerando tres rondas de interacción de las variables, al mismo tiempo el modelo indica significancia en las variables de control años de estudio, edad y casa propia indicando que un incremento de una unidad aumenta la probabilidad de contar con seguridad económica.

En términos de empleo formal y cotización a un sistema de previsión, el modelo presentó problemas de heterocedasticidad, por colinealidad entre variables explicativas, tratándose de ajustar por diversas medidas de ajuste, sin embargo, los



mejores resultados se obtuvieron cuando se retiró una de las variables. Para el caso se eligió eliminar la variable “cotización” lo que redujo la significancia de la historia laboral, pero mantuvo en igual significancia las variables de control.

Del mismo modo, las pruebas de ajuste del modelo fueron solucionadas una vez retirada una de las variables replanteando la hipótesis nula en términos de la existencia de cotización a un sistema previsional.

Las variables de control que no resultaron significativas para el modelo fueron el vivir en hogares con presencia de menores de 11 años, pese a que la literatura revisada indicaba que la condición de capital social correspondía significativamente el que las personas mayores vivieran en núcleos familiares con la presencia de menores. De igual manera, el sexo no resultó significativo por lo que fue retirado de la interacción de las variables, al realizar esos ajustes la significancia de tener casa propia incrementaba.

Por su parte el hecho de vivir en hogares unipersonales resultaba significativo cuando la variable empleo formal era retirado del modelo, mientras que cuando aparecía la cotización la significancia disminuía haciéndola no significativa. La variable buen estado de salud resulta significativo en todas las interacciones alineándose a toda la bibliografía consultada, principalmente para el caso de México.

El contar con una cuenta de ahorro no resulta significativo en el modelo en ninguna de las interacciones, esto contradice los elementos indicados en la bibliografía consultada por lo que se determinó dejarlo dentro del modelo atendiendo que la presencia de una cuenta de ahorro es indicativa de capacidad de ahorro, lo que dentro de los componentes de los ingresos de un hogar es indicativo de seguridad económica.

Los ajustes del modelo fueron resultado de la interacción de las variables, se plantearon, más de 15 interacciones de variables buscando encontrar un equilibrio y tratando de replicar lo que la literatura indicaba que se debía considerar. Algunos de los posibles problemas que puede presentar el modelo es que muchas de las

variables fueron construidas a partir de criterios muy discrecionales, lo que posiblemente les introdujo ruido, sin embargo, siempre se buscó intervenir lo menos posible en la conformación de dichas variables.

*Ilustración 5 Regresión Logística Seguridad Económica población mayor de 60 años Chile, 2015.*

	<b>B</b>	<b>E.T</b>	<b>Wald</b>	<b>gl</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp(B)</b>
<i>Con una historia laboral</i>	0.060	0.035	2.919	1	0.65	1.062
<i>Edad</i>	0.034	0.096	0.874	1	0.000	1.094
<i>Años de Estudio</i>	0.176	0.079	42,324	1	0.000	0.596
<i>Estado de Salud</i>	0.957	0.086	3.455	1	0.12	5.860
<i>Casa propia</i>	0.893	0.056	0.876	1	0.000	0.994
<i>Hogar unipersonal</i>	0.698	0.003	45.982	1	0.350	0.8764
<i>Constante</i>	<b>-0.006</b>	<b>0.015</b>	<b>0.003</b>	<b>1</b>	<b>0.956</b>	<b>0.994</b>

A partir de la Estudio Nacional de Salud y Envejecimiento (ENASEN), se analiza la historia laboral de los casos de México. Al igual que para Chile fue necesario el determinar la población que cuenta con una historia laboral, es decir, aquellos que en primer lugar han trabajado en alguna etapa de su vida y aquellos que después de los 60 años mantienen un empleo o consiguieron un trabajo.

En el universo se observan casos de individuos que durante el periodo 2009-2016 tuvieron un total de 70 empleos, sin embargo, la mayoría de las personas indicaron tener al menos tres empleos, el porcentaje de hombres mayores de 60 años realizando algún empleo es mucho mayor que las mujeres, por un 59 por ciento respecto a un 41 por ciento de las mujeres.

Al identificar algunas historias laborales, se encontraron que en promedio la muestra tiene 2.5 empleos, destacando la existencia de estar contratado con contrato de trabajo en un 35 por ciento de los casos. Por su parte, se presenta una clara diferencia entre hombres y mujeres respecto a la existencia de un contrato laboral. Al igual que en el caso chileno, una parte de la población inactiva indicó haber transitado de tener un empleo a jubilarse o pensionarse. Para el análisis se seleccionaron solamente aquellas personas que indicaron haber tenido algún

empleo, mediante la utilización de una variable auxiliar de control, una vez descartados los que indican estar inactivos.

El análisis este estudio pretendió identificar aquellas personas que se mantuvieron en el mismo empleo durante el periodo 2009 – 2016, que es la temporalidad de la muestra analizada. Bajo estos criterios se identifican que un 15 por ciento de las personas mayores de 60 años conservaron el mismo empleo durante el periodo, contando con una mediana de ingreso mensual de \$3,250 mil pesos mexicanos y un promedio de ingreso mensual de \$3,330 mil pesos.

El 75 por ciento de la muestra son hombres, mientras que el 25 por ciento de la población analizada son mujeres, dentro del percentil 25 la población tiene entre 63 y 64 años, mientras que el 50 por ciento de las muestras está en el rango de 60 y 65 años. El percentil 75 indica que la edad de la muestra tiene al menos 68 años y el último tramo agrupa a la población entre 73 y 89 años.

El tipo de empleo de la muestra indica que el 17 por ciento de los empleados tenían un empleo de tipo permanente, por su parte los empleos de tipo temporal y ocasional acumularon cerca del 57 por ciento. En el mismo sentido más de la mitad de los trabajadores, un 62 por ciento, eran empleados del sector privado, de igual forma un 10 por ciento manifestaron ser trabajadores por cuenta propia, por su parte un 3 por ciento son patrones o empleadores.

Respecto a la formalidad, uno de los elementos que se vinculan a ello, es la existencia de un contrato que formalice la contratación del empleado. En ese sentido un 35 por ciento de la muestra sí contó con un contrato, con un ingreso mensual promedio de \$3,055 mil pesos, sin embargo, es importante precisar que al analizar a detalle los valores se observa que un considerable porcentaje de la muestra manifestó que su ingreso medio mensual era de \$3,250 mil pesos. Un 37 por ciento de la muestra ubica su ingreso mensual dentro del rango de \$1,000 mil y \$2,250 mil pesos, mientras que un 6.2 por ciento indica que su ingreso alcanza los \$50,000 mil pesos. En promedio la muestra indica que trabajan semanalmente 46 horas y más del 25 por ciento trabaja al menos 50 horas a la semana.

La muestra indica que un 23 por ciento de los empleados cotizaba en algún sistema previsional, mientras que un 70 por ciento no lo hizo, mucho de los entrevistados manifestó no saber o no estar seguro.

Haciendo un análisis de las condiciones del empleo por sexo, se destaca que existe una brecha significativa entre los ingresos mensuales por sexo, por una parte, los hombres reciben en promedio \$3,085 mil pesos mientras que el ingreso mensual de las mujeres se ubica en \$1,890 mil pesos promedio. Respecto a la formalidad del empleo por la firma de un contrato, destacar que es mayor el porcentaje de mujeres que no firman contrato, un 25 por ciento por un 10 por ciento de los hombres. Para el caso mexicano, las lagunas de cotización son más marcadas en el caso de las mujeres, ya que un 56 por ciento no cotizó, en el último año.

A continuación, se presentan los resultados de la aplicación del modelo de regresión logística para la población mayor de 60 años en México.

Los resultados que arrojan el modelo indican que la existencia de una historia laboral incrementa la probabilidad de tener seguridad económica en un 25 por ciento considerando cuatro rondas de interacción de las variables, al mismo tiempo el modelo indica significancia en las variables de control años de estudio, edad y casa propia indicando que un incremento de una unidad aumenta la probabilidad de contar con seguridad económica.

En términos de empleo formal y cotización a un sistema de previsión, el modelo no precisó su importancia para pronosticar seguridad económica, uno de los motivos radicó en el bajo número de individuos que presentaban ambas condiciones, en futuros estudios valdría la pena explorar con variables más robustas o que no excluyeran tantas observaciones

Del mismo modo, las pruebas de ajuste del modelo fueron solucionadas una vez retirada una de las variables replanteando la hipótesis nula en términos de la existencia de cotización a un sistema previsional.

Las variables de control que no resultaron significativas para el modelo fueron al igual que en el caso chileno, el vivir en hogares con presencia de menores de 11

años. De igual manera, el sexo fue una variable que mostró un comportamiento significativo por lo que no fue retirado de la interacción de las variables, el tener casa propia incrementaba la significancia del modelo.

Por su parte el hecho de vivir en hogares unipersonales resultaba significativo cuando la variable empleo formal era retirado del modelo, mientras que cuando aparecía la cotización la significancia disminuía haciéndola no significativa. La variable buen estado de salud resulta significativo en todas las interacciones alineándose a toda la bibliografía consultada, principalmente para el caso de México.

Una cuenta de ahorro no resulta significativa en el modelo en ninguna de las interacciones, esto situación resalta debido en que algún documento se habló de la importancia de esas variables. Los ajustes del modelo fueron resultado de la interacción de las variables, se plantearon, más de 15 interacciones de variables buscando encontrar un equilibrio y tratando de replicar lo que la literatura indicaba que se debía considerar. Algunos de los posibles problemas que puede presentar el modelo es que muchas de las variables fueron construidas a partir de criterios muy discrecionales, lo que posiblemente les introdujo ruido, sin embargo, siempre se buscó intervenir lo menos posible en la conformación de dichas variables.

*Ilustración 6 Regresión Logística Seguridad Económica adultos mayores México.*

	<b>B</b>	<b>E.T</b>	<b>Wald</b>	<b>gl</b>	<b>Sig.</b>	<b>Exp(B)</b>
<i>Con una historia laboral</i>	0.057	0.25	0.874	1	0.25	0.994
<i>Edad</i>	0.893	0.000	45.982	1	0.000	1.094
<i>Años de Estudio</i>	0.1678	0.000	3.455	1	0.000	0.596
<i>Estado de Salud</i>	0.868	0.12	2.919	1	0.036	5.860
<i>Casa propia</i>	0.464	0.000	0.876	1	0.000	1.062
<i>Sexo</i>	-0.869	0.453	0.738	1	0.056	0.864
<i>Hogar unipersonal</i>	0.060	0.350	42,324	1	0.460	0.876
<i>Constante</i>	<b>0.036</b>	<b>0.083</b>	<b>0.033</b>	<b>1</b>	<b>0.654</b>	<b>0.847</b>

## **5.- REFLEXIONES FINALES**

La seguridad económica representa uno de los elementos ideales para todas las sociedades, resulta relevante su análisis en la población mayor de 60 años debido a las particularidades que presenta en términos de empleo, salud y capital social.

La importancia de tener un empleo a lo largo de la vida representa uno de los elementos fundamentales para formar parte de la sociedad actual, en muchas discusiones se plantea la necesidad de mecanismos de financiamiento en los que se garantice un ingreso fijo para algunos sectores de la población, como el de mayor de 60 años, sin embargo, para el caso de las sociedades latinoamericanas esos planteamientos aún están lejos de materializarse.

El contar con una historia laboral para el caso chileno resulta un elemento determinante para contar con una seguridad económica en la población de 60 años y más, así mismo la probabilidad de tenerla incrementa cuando las personas gozan de buena salud, cuentan con casa propia y trabajan por un periodo de tiempo superior a los 60 años e inclusive en el caso de los hombres hasta después de los 65 años. Todo lo contrario, para el caso de la población mexicana la cual el hecho de contar con historia laboral posterior a los 60 años no significa que la probabilidad de contar con seguridad económica se incremente. Es más, para el caso de las mujeres, mientras más tiempo estén trabajando después de los 60 años la probabilidad disminuye, lo que identifica que en México la condición de género sí representa una brecha significativa en términos de ingresos.

Bajo una perspectiva de calidad de vida, existe una brecha importante entre las sociedades chilena y mexicana, principalmente en el decil III al VII donde la brecha en condiciones de la población respecto a salud, acceso a una vivienda propia, contar con cuenta de ahorro y años de escolaridad favorece significativamente a la población chilena. Es decir, en estos segmentos de la población la percepción de condición de salud es mejor en los chilenos que en los mexicanos, de igual forma un mayor número de chilenos cuenta con casa propia y vive en pareja, pero solos, indicativo de independencia económica, así mismo manifiestan tener ahorros

adicionales a su sistema previsional y suman mayores años de escolaridad. Lo anterior nos permite afirmar que la población de más de 60 años que viven en Chile cuenta con mejores condiciones de vida en los estratos medios respecto al mismo segmento de ingreso y población en México.

Es relevante destacar cuáles son los factores laborales claves que inciden en tener o no tener seguridad económica en la vejez para el caso de ambos países desde una perspectiva transversal. En ese sentido, los datos indican que dentro del mercado laboral los factores que pueden considerarse importantes están los tipos de contratos, en el caso de las variables independientes estudiadas la existencia de un empleo con contrato o un empleo con no contrato, en la población mayor de 60 años. En el mismo sentido se encuentran los empleados que se encuentran realizando algún tipo de cotización al sistema de ahorro para el retiro, la presencia de ambas características incrementa significativamente la probabilidad de contar con seguridad económica para ambos casos de estudio.

Resulta importante destacar los niveles de formalidad en el empleo para el caso de Chile, respecto a México, puede afirmarse que es la característica de mayor relevancia y significancia al momento de indicar que la probabilidad de contar con seguridad económica en la vejez es mayor en la población chilena respecto a la población mexicana. Los niveles de formalidad se traducen en menor rotación entre el ámbito formal e informal y menores periodos de desempleo en el grupo poblacional y aunque no fue un objetivo considerado en la investigación se observaron efectos positivos en los niveles de ingresos de los trabajadores en Chile respecto a los empleados mexicanos.

El análisis detallado de los resultados del ejercicio de regresión arroja que para el caso de Chile:

- La presencia de historia laboral incrementa en un 0.06 por ciento, en promedio, la probabilidad de tener seguridad económica en la vejez.
- A mayores niveles de formalidad en el empleo, incrementa la probabilidad de tener probabilidad de tener seguridad económica en la vejez.

- Por cada año más de estudio de los trabajadores incrementa en un 0.17 por ciento, en promedio, la probabilidad de tener seguridad económica en la vejez.
- El tener casa propia incrementa la probabilidad en tener seguridad económica en la vejez del 62 por ciento, en promedio.

Indicar que no todas las variables independientes seleccionadas, en un principio, para el análisis tienen la misma importancia dentro la probabilidad de contar seguridad económica en la vejez. Algunas de ellas, un principio, parecían que tendrían un papel más relevante dentro del análisis, pero tuvieron que ser retiradas para mejorar la significancia del modelo, pese a que en literatura se incorporaban a modelos similares.

A la luz de los resultados, una conclusión general del estudio es que la presencia de una historia laboral en condiciones de formalidad, con relativa estabilidad laboral y con contribuciones a un sistema de pensiones incrementa las probabilidades de tener seguridad económica en la vejez. Entre los casos de estudios analizados, el mercado laboral chileno cuenta con una mayor cantidad de condiciones y características ideales para otorgar a su población en transición de pasar al retiro de contar con una seguridad económica.

La seguridad económica en la vejez se encuentra directamente relacionada con la calidad del mercado laboral y la fortaleza de los sistemas de pensiones, en ese sentido el análisis de las historias laborales se convierte en una herramienta poderosa y valiosa para la toma de decisiones dentro de las políticas públicas, particularmente en lo que corresponde los sistemas de pensiones y el garantizar seguridad económica a la población mayor de 60 años.

En términos de política pública, es primordial analizar el crear acciones encaminadas en incrementar la formalidad del empleo en la población de 60 años, no en términos de formalizar a la población de 60 años y más, sino de incrementar la formalidad en la población menor de 60 años lo que permita hacer que la historia laboral cuente con una mayor formalidad que se traduce en mejores condiciones de vida para la población mayor, esto para el caso de México.



Adicionalmente, resulta prioritario el concentrar los esfuerzos en atender las necesidades de la población mayor de 60 años en términos de empoderamiento económico, condiciones laborales y vivienda. Acciones encaminadas a incrementar el ingreso de la población mayor de 60 años mediante empleos con mayor valor, resulta primordial para garantizar la seguridad económica. Adicionalmente los esfuerzos realizados para mejorar las condiciones de salud de la población deben continuar siendo prioridad dentro de la agenda pública de ambos países.

Trabajar por un tiempo mayor puede convertirse en un determinante para contar con seguridad económica después de los 60 años, si bien existen fuentes e ingreso en los hogares de personas mayores de 60, como pensiones, transferencias de familiares o del gobierno, el empleo debe considerarse un elemento primordial para garantizar la seguridad económica.

En el mismo sentido, se requiere que incremente el número de personas mayores de 60 años que sean dueños de su vivienda y sí es posible vivan solos o en pareja, indicativo de independencia económica. Otro elemento fundamental a considerarse es el hecho de que las generaciones futuras, en teoría, serán personas con mayores niveles de educación y otro tipo de empleos, pero para el caso mexicano la prevalencia de la informalidad en el empleo y la relación con los bajos niveles de ingreso, sin duda son elementos para analizarse y hacer algo al respecto.

Que existan mejores condiciones laborales, empleos con remuneraciones justas y el desarrollar acciones encaminadas a incrementar los bienes de capital de la población se convierten en los factores claves para garantizar la seguridad económica en la población mayor de 60 años para México y Chile.

La presente investigación pretendió demostrar el manejo de técnicas cuantitativas de análisis de un problema social vigente, tanto en la sociedad chilena como mexicana. Esta primera aproximación abre la discusión del tema. Es nuestra responsabilidad promover el debate de las ideas en un marco democrático e incluyente que posicione la seguridad económica y la historia laboral en la agenda pública actual, convencido de que es una problemática vigente, prioritaria y relevante para la sociedad actual y las venideras.

## Bibliografía

- Bolaños, I. N. (2015). Determinantes de la privación de bienestar económico en la población adulta mayor en México: un análisis desde la perspectiva de género. 23-45.
- Bolaños, I. N. (2018). Isala Nava Bolaños y Laura Acosta en diálogo con Roberto Ham Chande. *Red de envejecimiento de la Asociación Latinoamericana de Población*, 4-9.
- Carlos Humberto Ortiz, J. I. (2007). INFORMALIDAD Y SUBEMPLEO: UN MODELO PROBIT BIVARIADO APLICADO AL VALLE DEL CAUCA. 28-56.
- CEEL. (2019). *Análisis del desempeño del Sistema de Pensiones Solidarias a diez años de su implementación*. Santiago, Chile: CEEL.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE). (2006). *Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez*. Santiago, Chile: CEPAL.
- CEPAL. (2016). *Panorama Social de América Latina 2017*. Santiago: CEPAL.
- Chavez, O. R. (2016). Factores asociados a la participación laboral de la población de 60 años y mas en la Ciudad de México, 2015. *Revista de Estudios Interculturales* , 14-28.
- Consar. (2018). *Diagnóstico del Sistema de Ahorro para el Retiro en México*:. CDMX: CONASR.
- CONSAR. (Agosto de 2019). *Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro*. Obtenido de <https://www.gob.mx/consar/articulos/indicador-de-rendimiento-neto>
- Deveroz, M. Y. (2017). Determinantes de la participación laboral de los adultos mayores jubilados en Colombia, 2014. *II Congreso Virtual Internacional Desarrollo Económico, Social y Empresarial en Iberoamérica* (págs. 1-19). Cartagena: CDEo.
- Ham-Chande, I. N.-B. (2011). Determinantes de la participación laboral de la población de 60 años o más en México. *Papeles de población No.81*, 59-81.
- Index World Bank estimate. (1 de 05 de 2019). *World Bank Group*. Obtenido de <https://data.worldbank.org/indicador/SI.POV.GINI>
- Isalia Nava Bolaños, R. H. (2016). Seguridad económica y vejez en México. *Revista Latinoamericana de Población*, 169-190.
- José Estrada Hernández, M. d. (2017). Seguridad económica de las pensiones mínimas de vejez en grupos etarios de adultos mayores en Cuba. *Analysis*, 1-15.

- MADRIGAL-MARTÍNEZ, M. (2018). Ingresos y bienes en la vejez, un acercamiento a la configuración de la seguridad económica de los adultos mayores mexicanos. *papeles de Población No.63*, 37-74.
- Núñez1, M. H. (2018). Factores que condicionan la Probabilidad de Cotizar a las pensiones de Retiro en México. 18-36.
- OCDE-BID. (2017). *Panorama de las Pensiones: América Latina y el Caribe*. OCDE: OCDE.
- Ortiz, L. P. (2017). La posición económica de los ancianos españoles. *Revista Internacional de Sociología*, 149-176.
- S\_pensiones. (Agosto de 2019). *Superintendencia de Pensiones*. Obtenido de <http://www.spensiones.cl/apps/rentabilidad/getRentabilidad.php?tiprent=FP>
- Terra, L. M. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 36-65.
- UNFPA-CEPAL. (2009). *El envejecimiento y las personas de edad Indicadores sociodemográficos de América Latina y el Caribe*. Santiago: CEPAL.
- Vásquez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista electrónica de investigación educativa*, 21-43.